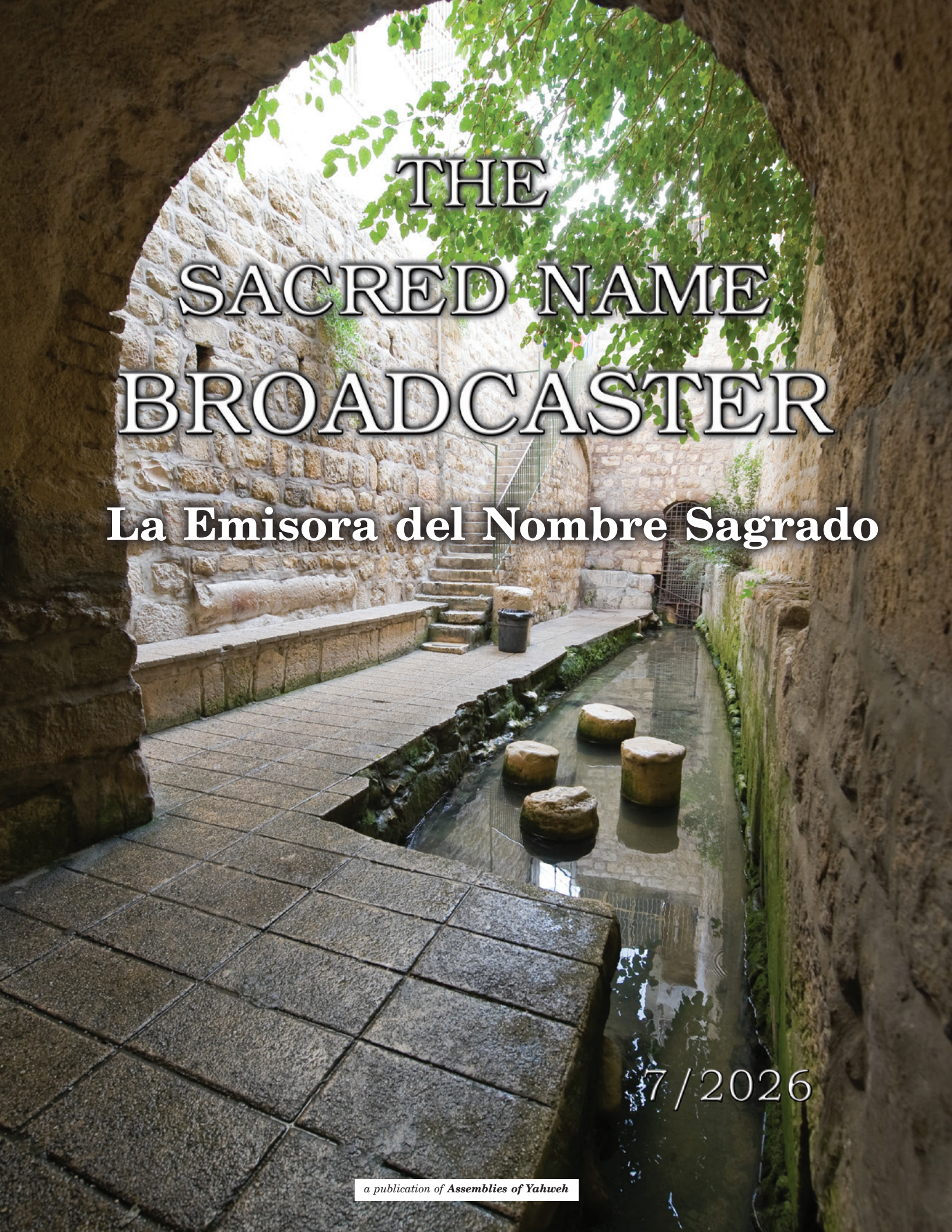


The background image is a photograph of a stone courtyard. In the foreground, a large stone archway frames the view. The courtyard features a central water channel with several large, rounded stone pillars placed in it. The walls are made of rough-hewn stone, and there are stone steps leading up to a higher level in the background. Green foliage is visible at the top of the frame.

THE SACRED NAME BROADCASTER

La Emisora del Nombre Sagrado

7/2026

THE SACRED NAME BROADCASTER

An *Assemblies of Yahweh* publication.
Assemblies of Yahweh, The Narrow Way Newsletter, The Sacred Name Broadcaster, The Sacred Name Broadcast, The Sacred Scriptures, The Sacred Name Telecast, and WMLK Radio are Service Marks and Trademarks of Assemblies of Yahweh, Bethel, PA 19507

July 2026
Volume LVIII, Number 4

CONTENIDO



Página 1

1 **Probando al Mesías, Parte 1**

Yahshua el Mesías cumplió las Escrituras sagradas—escrituras que testificaron y dieron testimonio de Yahshua. Las Escrituras Mesianicas prometían que a todos los que creyeran en Él se les concedería la vida eterna si perduraban fielmente hasta el final.

8 **El Ministerio de Sanación de Yahshua**

"...Que perdona todas tus iniquidades; que cura todas tus enfermedades..." ¿Tienes fe para recibir sanación de Yahweh Rapha a través de Yahshua el Mesías? Nuestra sanación se logra gracias al sacrificio de Yahshua por nosotros. ¡Reclamemos esa sanación y vivamos en armonía con las Leyes de Yahweh para poder recibirla!



Página 8

La Emisora del Nombre Sagrado es una publicación mensual de la Asamblea de Yahweh, Bethel, PA 19507. Su suscripción ha sido pagada por los compañeros de trabajo de este ministerio que están preocupados por este mensaje de salvación se haga disponible gratuitamente a todo el mundo como testigo antes de la Segunda Venida de Yahshua el Mesías. Aunque nunca se aplica ningún cargo a esta publicación, aceptamos y agradecemos las CONTRIBUCIONES (todas las cuales son deducibles de impuestos) para ayudar a sufragar los gastos. Esperamos que usted participe en hacer que esta información esté disponible para otros.

Todas las citas en La Emisora del Nombre Sagrado son de Las Escrituras Sagradas, Edición Bethel, 1981, Asambleas de Yahweh, Bethel, PA 19507, a menos que se indique lo contrario. Todas las traducciones de la Biblia citadas aquí han sido corregidas para ser consistentes con los manuscritos más antiguos que hay disponibles. Copias de Las Escrituras Sagradas, Bethel Edición, están disponibles. Para obtener información sobre cómo comprar su copia, escribe a las Assemblies of Yahweh.

© Copyright 2026 Assemblies of Yahweh. Reservados todos los derechos. Periódico franqueo pagado en Reading, PA 19612 (ISSN 879320). Teléfono (717) 933-4518. ADMINISTRADORES DE CORREOS: Envíe el formulario 3579 a las Assemblies of Yahweh, PO Box C, Bethel, PA 19507.

Fundador y Autor: Anciano Jacob O. Meyer

Nuestra Portada

La piscina de Siloé recoge el agua del manantial de Gihón que fluye a través del túnel de Ezequías. Una hazaña de ingeniería del reinado del Rey Ezequías, el túnel fue excavado a través de la roca sólida por dos equipos separados, a una distancia de 533 metros (1.750 pies), asegurando así una fuente de agua dentro de la Ciudad de David (2 Crónicas 32:30 y 2 Reyes 20:20).

La Piscina de Siloé también fue central en el relato del mendigo que Yahshua curó en Juan 9. Este hombre, ciego de nacimiento, recibió una unción de barro y le ordenaron que fuera a lavarse en la Piscina de Siloé (que significa enviado).

Entonces se desarrolló una cadena de acontecimientos humorística, muy curiosa, tal como la registró el Apóstol Juan, cuando los fariseos intentaron desacreditar

el milagro de Yahshua, porque ocurrió en el día de Sábado.

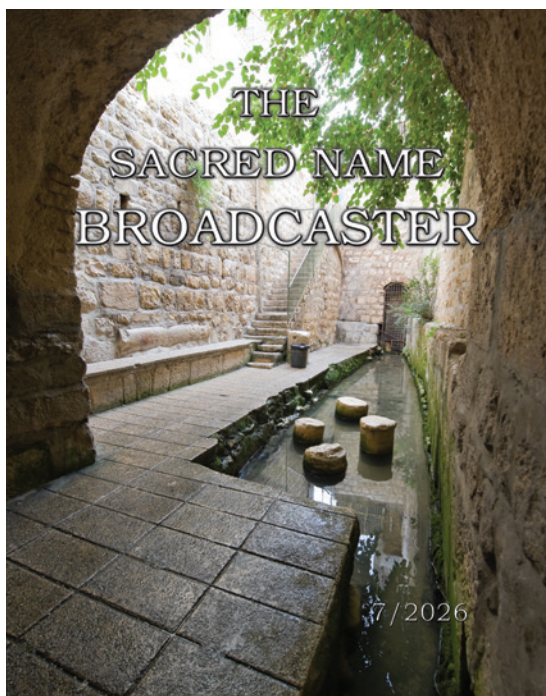
"Cuando estoy en el mundo, soy la luz del mundo."

(Juan 9:5). ¿Crees que Yahshua es la luz del mundo? **"Sabemos que Elohim no oye a los pecadores: pero si algún hombre es adorador de Elohim y hace su voluntad, a es lo escucha."** (Juan 9:31).

¿Tienes fe para creer en Yahshua, el Hijo de Yahweh?

¿Has abierto TUS ojos para creer que **"por Sus rayas somos sanados"**?

"Porque a esto fueron ustedes llamados: porque el Mesías también sufrió por vosotros, ustedes, dejándoles un ejemplo, para que sigan sus pasos: quien no cometió pecado, ni se encontró en-gaño en su boca..." (1 Pedro 2:21-22).



Parte 1

Demostando al **MESÍAS**

por el Anciano Jacob O. Meyer

“Y brotará un vástago del tronco de Jessé, y un retoño de sus raíces dará fruto: y el Espíritu de Yahweh descansará sobre él, el espíritu de sabiduría y entendimiento, el espíritu de consejo y poder, el espíritu de conocimiento y del temor de Yahweh; y su deleite será en el temor de Yahweh; y no juzgará por la vista de sus ojos, ni decidirá por oír sus oídos; pero con justicia juzgará a los pobres y decidirá con equidad los mansos de la tierra; y golpeará la tierra con la vara de su boca, y con el aliento de sus labios matará al malvado. Y la justicia será el cinturón de su cintura, y la fidelidad el cinturón de sus entrañas.”

(Isaías 11:1-5).

Yahshua el Mesías nos dio la clave cuando dijo en Juan 5:39: ***“Busquen en las Escrituras, porque ustedes creen que en ellas tienen vida eterna; y ellas mismas dan testimonio de mí.”*** Yahshua el Mesías cumplió las Escrituras sagradas—escrituras que testificaron y dieron testimonio de Yahshua. Las Escrituras Mesianicas prometieron que a todos los que creyeran en Él recibirían la vida eterna si perseveraban fielmente hasta el final. Yahshua el Mesías tuvo que cumplir las profecías del Antiguo Testamento. Por lo tanto, deseo demostrar—a partir de una armonización de las Escrituras—que Yahshua el Mesías, a Su muerte, cumplió todas

estas Escrituras. Ciertas Escrituras solo han sido cumplidas por Yahshua; por tanto, demostrando inequívocamente que Yahshua era el verdadero Mesías.

“Y él les preguntó, ¿Pero ustedes ¿quién dicen que yo soy? Pedro responde y dijo, Tú eres el Mesías.” (Marcos 8:29). El propósito de Yahshua era predicar y anunciar el Reino de Yahweh, mostrando que el Reino de Yahweh estaba por venir a esta tierra. Convocó a un grupo de discípulos para ayudarlo a predicar este mensaje—llamando a la gente del mundo al arrepentimiento y a la aceptación del mensaje del Reino de Yahweh. Mateo 11 muestra que Yahshua reprendió a aquellas ciudades que vieron las grandes obras que Él

hizo, pero no se arrepintieron de sus pecados. La gran confesión de Pedro: **“TÚ ERES EL MESÍAS,”** es el centro clave de los Evangelios. Tras esta confesión, vemos que el ministerio de Yahshua tomó la dirección de proporcionar la ofrenda de pecado de reconciliación para las gentes perdidas del mundo, cumpliendo las profecías del Antiguo Testamento hechas sobre el Mesías. El punto de inflexión es la gran confesión, que también se encuentra en Marcos 8:29, Lucas 9:20 y Mateo 16:16.

El ritmo se acelera en Marcos 10:1, cuando Yahshua descendió por el Valle del Jordán por el lado este, y luego pasó a Judea justo en el lugar donde el Río Jordán finalmente desemboca en el Mar Muerto. **“Y de allí se levantó, y llega a las fronteras de Judea y más allá del Jordán: y multitudes se reúnen de nuevo a él; y, como estaba acostumbrado, les volvió a enseñar.”** A lo largo de este capítulo vemos, que Yahshua había hecho un esfuerzo decidido por ir a Jerusalén. **“Y iban de camino, subiendo a Jerusalén; y Yahshua iba delante de ellos; y se quedaron asombrados; y los que siguieron tuvieron miedo. Y volvió a tomar a los doce, y empezó a contarles lo que le iba a pasar, diciendo, He aquí, subimos a Jerusalén; y el Hijo del hombre será entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas; y lo condenarán a muerte, y lo entregarán a los Gentiles; y se burlarán de él, le escupirán y lo azotarán y lo matarán; y dentro de tres días resucitará.”** (Marcos 10:32-34). Yahshua el Mesías, con precisión, predice Su propia prueba, empalamiento, muerte y resurrección.

Yahshua el Mesías entonces enseña una lección de humildad, cuando Jacob y Juan, los hijos de Zebedeo, le pidieron a Yahshua

si podían sentarse a Su derecha y a Su izquierda en el Reino de Yahweh. Yahshua amonestó a los hijos de Zebedeo que no era Su elección, sino la de Yahweh. Si queremos estar en el Reino de Yahshua, debemos ser servidores. **“Y Yahshua los llamó a él, y les dijo, Tú sabe que los que se cuentan para gobernar sobre los Gentiles DOMINAN sobre ellos; y sus grandes EJERCEN AUTORIDAD sobre ellos. Pero no es así entre ustedes: pero quien quiera llegar a ser GRANDE entre ustedes, será su SIRVIENTE; y quien quiera ser PRIMERO entre ustedes, será siervo de todos. Porque el Hijo del hombre también no vino para SER SERVIDO, sino para SERVIR, y para dar su vida como RESCATE por muchos.”** (Marcos 10:42-45).

Luego, llegamos a un incidente muy conmovedor. Un mendigo ciego le suplicó a Yahshua curación los sanar y le restaurara la vista. **“Y llegaron a Jericó: y cuando salió de Jericó, con sus discípulos y una gran multitud, el hijo de Timeo, Bartimeo, un mendigo ciego, estaba sentado junto al camino. Y cuando supo que era Yahshua el Nazareno, empezó a GRITAR y a decir, Yahshua, hijo de David, ten piedad de mí. Y muchos le reprendían para que se callara: pero él gritaba aún más fuerte, ¡Tú hijo de David, TEN PIEDAD DE MÍ! Y Yahshua se detuvo y dijo, Llámenlo. Y llamaron al ciego, diciéndole, Ánimo, levántate, él te llama. Y él, tirando su manto y saltando, se acercó a Yahshua. Y Yahshua le respondió y le dijo, ¿Qué quieres que te haga? Y el hombre ciego le dijo, Rabboni, que yo pueda recibir mi VISTA. Y Yahshua le dijo, Ve por tu camino; TU FE**

TE HA HECHO COMPLETO. Y enseguida recibió su VISTA, y le siguió en el camino.” (Marcos 10:46-52).

¿Por qué ocurrió ese incidente justo antes de que Yahshua entrara en Jerusalén? Es porque se relaciona con la nación Judía. En conjunto, la nación Judía estaba ciega, sentada a la vera del camino, suplicando por la vista. Entonces llegó Yahshua el Mesías, que iba a ser su Salvador, y les dio vista. Al día siguiente, cuando la nación Judía vio a Yahshua, su ceguera desapareció de sus ojos y vieron a Yahshua como su Mesías. Reconociéndole como Su Mesías, le siguieron, pero solo días después, volvieron a rechazarlo. Qué triste, lamentable situación de cosas.

Esta fue la entrada triunfal de Yahshua en Jerusalén. **“Y cuando se acercó a Jerusalén, a Betfagé y Betania, en el monte de los Olivos, envió a dos de sus discípulos y les dijo, Vayan al pueblo que está frente a ustedes: y enseguida al entrar en él, encontrarán un potro atado, EN EL QUE NINGÚN HOMBRE SE HABÍA SENTADO JAMÁS; Suéltlenlo y tráiganlo. Y si alguien te pregunta, ¿Por qué hacen esto? díganle: el Maestro le necesita; Y enseguida lo enviará de vuelta aquí. Y se fueron, y encontraron un potro atado en la puerta de la calle abierta; y lo desataron.”** (Marcos 11:1-4).

Cuando recurrimos a Mateo 21:4-7, nos enfrentamos a un problema. ¿Cuántos animales montaba Yahshua? **“Esto sucedido, para que se cumpliera lo que se dijo por medio del profeta, diciendo, Díganle a la hija de Sion, He aquí, tu Rey viene a ti, MANSO, y montando sobre un asno, y sobre un potro cría de un asno. Y los discípulos fueron, y hicieron lo que Yahshua les**

ordenó, y trajeron EL ASNO Y EL POTRO, y se pusieron sus mantos; y él se sentó sobre él.” ¿Cuántos animales utilizó Yahshua para llegar a Jerusalén en esa entrada triunfal? Aquí, Mateo parece indicar que eran dos, pero Zacarías simplemente dice que montaría un asno, el potro, el potro de un asno. Podría ser que este potro aún fuera bastante joven y que su madre estuviera con él. Marcos 10:2 nos dice que **“Ningún hombre se sentó jamás...”** sobre el potro, y así trajeron a la madre y al potro simultáneamente, mientras Yahshua el Mesías montaba el potro.

Yahshua el Mesías iba a ser un gran cumplimento de la dinastía Davídica, y hay muchas profecías en el libro de Zacarías que fueron cumplidas por Yahshua el Mesías. Estas son Escrituras que dan testimonio del Mesías Yahshua. **“Alégrate mucho, Oh hija de Sion; Grita, Oh hija de Jerusalén: he aquí, tu rey viene a ti; él es justo y trae salvación; humilde, y montando sobre un asno, incluso montando un potro hijo de un asno.”** (Zacarías 9:9).

Si recuerdas, Deuteronomio 17 prohíbe al rey de Israel multiplicarse caballos para sí mismo. David, como rey de Israel, montaba una mula y no un caballo. En 1 Reyes 1:33, David hizo que Salomón montara su mula personal en la coronación de Salomón. David montaba una mula, porque era un hombre humilde. Los caballeros y reyes de este mundo cabalgaban sobre un corcel. Sin embargo, David, aunque era un General por derecho propio, intentó cumplir este mandamiento de Yahweh montando una mula en su lugar.

“Y cuando llegó a Jerusalén, toda la ciudad se agitó, diciendo, ¿Quién es este? Y las



multitudes dijeron, Este es el profeta Yahshua, de Nazaret de Galilea.” (Mateo 21:10-11).

Yahshua entonces cumplió la Escritura profética de Jeremías 7:11, donde Jeremías, en su Sermón del Templo, se llenó de indignación justa hacia su generación. Instándoles a enmendar sus costumbres, les reprendió por su vil falta de respeto hacia el Templo de Yahweh. **“¿Se ha convertido esta casa, que lleva mi nombre, en un antro de ladrones a tus ojos? He aquí, yo también, lo he visto, dice Yahweh.”** (Jeremías 7:11).

Yahshua cumplió esta Escritura cuando expulsó a los cambistas, que habían convertido el templo en un emporio, una casa de mercancías. **“Y Yahshua entró en el templo de Elohim, y expulsó a todos los que vendían y compraban en el templo, y derribó las mesas de los cambistas y los asientos de los que vendían las palomas; y les dijo, Está escrito, Mi casa será llamada casa de oración: pero ustedes la han convertido en un antro de ladrones.”** (Mateo 21:12-13). Yahshua cumplió esa Escritura

expulsando a los cambistas. Fue en ese preciso momento cuando Él elevó la hostilidad del sistema eclesiástico, porque las autoridades religiosas sin duda se beneficiaban de este lucrativo negocio de vender animales sacrificados y cambiar la moneda común por la moneda del templo—el shekel del templo. Yahshua el Mesías interfirió con ese lucrativo negocio.

Esta fue la segunda vez que Yahshua limpió el Templo de esta actividad irrespetuosa. **“Y la pascua de los Judíos estaba cerca, y Yahshua subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas de dinero sentados: y hizo un látigo de cuerdas, y echó fuera del templo a todos, tanto las ovejas como los bueyes; y derramó el dinero de los cambistas y derribó sus mesas: y a los que vendieron las palomas les dijo, Quiten estas cosas de aquí: no hagan de la casa de mi Padre una casa de mercancía. Sus discípulos recordaron que estaba escrito, El celo por tu casa me consumirá.”** (Juan 2:13-17).

Al igual que su antepasado David, Yahshua sentía un ferviente celo por la Casa de Yahweh. **“Porque el celo de tu casa me ha consumido; y los reproches de los que te reprochan han caído sobre mí.”** (Salmo 69:9). Al limpiar el Templo, Yahshua también cumplió esta Escritura, que fue recordada por Sus discípulos en el segundo capítulo de Juan.

Cuando Yahshua entró en Jerusalén, fue en el décimo día de Abib, que es el día en que recordamos que Israel eligió al cordero de Pascua en Egipto en Éxodo 12:3-6. Cumplió también esta Escritura. Con ramas de árboles y ramas de palmera, las multitudes extendieron sus mantos en el camino y alabaron a Yahweh. **“Y mientras él avanzaba, extendían sus mantos en el camino. Y cuando se acercaba, incluso al descenso del monte de los Olivos, toda la multitud de discípulos comenzó a regocijarse y alabar a Yahweh con voz alta**

por todas las obras poderosas que habían visto; diciendo, Bendito es el Rey que viene en nombre de Yahweh: paz en los cielos y gloria en lo más alto. Y algunos Fariseos de la multitud le dijeron, Maestro, reprende a tus discípulos. Y él respondió, les digo que, si estos guardan silencio, las piedras clamarán.” (Lucas 19:36-40).

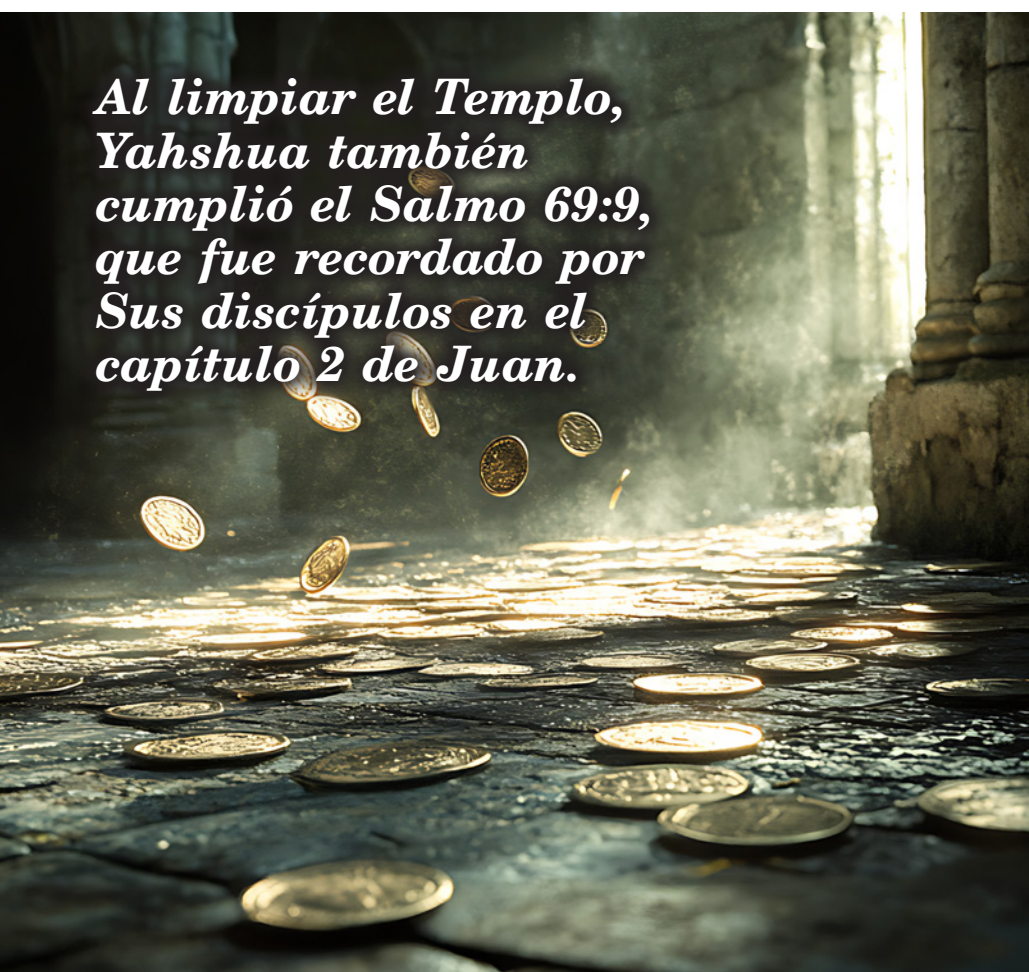
Mateo registra el cumplimiento de Zacarías 9:9 de esta manera. **“Y las multitudes que le precedieron, y que le siguieron, clamaron, diciendo, Hosana al hijo de David Bendito el que viene en el nombre de Yahweh; Hosanna en lo más alto.”** (Mateo 21:9). En Arameo, el término *Hosana* significa *ayuda ahora, salva ahora, salvación ahora*.

Encontramos que esta es una cita del Gran Alentó—Salmos 114-118. Yahshua y sus discípulos cantaron el Gran Alentó para poner fin al memorial de

la Pascua, la Última Cena. En el Salmo 118, este pasaje dice. **“Sálvanos ahora [Hosanna], te lo suplicamos, Oh Yahweh: Oh Yahweh, te lo suplicamos, envía ahora prosperidad. BENDITO SEA EL QUE VIENE EN EL NOMBRE DE YAHWEH: Te hemos bendecido desde de la casa de Yahweh. Yahweh es El, y nos ha dado luz...”** (Salmo 118:25-26). Cantaban los versículos 25 y 26, y fue en preparación para esta gran Pascua Judía que Yahweh se preparaba para salvar a Su gente. Yahshua el Mesías cumplió este pasaje.

En Juan 13, encontramos uno de los relatos de la traición en el libro de Juan. Juan el Apóstol evidentemente estaba muy familiarizado con los textos del Antiguo Testamento que profetizaban sobre el Mesías. Citó muchos pasajes para mostrar que Yahshua era, en efecto, el Mesías, y que Yahshua había cumplido cada una de estas profecías. **“No hablo de todos ustedes: sé a quién he elegido: pero para que se cumpla la Escritura, El que come mi pan levantó su talón contra mí.”** (Juan 13:18).

Esta es una cita del Salmo 41. Se escucha un tono sombrío cuando David le abre su corazón a Yahweh, relatando todas las pruebas que David había soportado, pero Yahweh lo sacó de todos sus problemas. **“Mis enemigos hablan mal contra mí, diciendo, ¿Cuándo morirá él y su nombre perecerá? Y si viene a verme, dice mentiras; Su corazón acumula iniquidad para sí mismo: Cuando sale, lo cuenta. Todos los que me odian susurran juntos contra mí; Contra mí tramán mi daño. Dicen que una enfermedad maligna se le pega con fuerza; Y ahora que miente, ya no se levantará más. Sí, MI PROPIO**



Al limpiar el Templo, Yahshua también cumplió el Salmo 69:9, que fue recordado por Sus discípulos en el capítulo 2 de Juan.

AMIGO FAMILIAR, en quien confié, Que sí comió de mi pan, HA ALZADO SU TALÓN CONTRA MÍ.” (Salmo 41:5-9). No es un cuadro bonito el que David pinta, porque tuvo que soportar este tipo de ataque.

Recuerda que Absalón, el propio hijo de David, se rebeló contra él, creando una guerra civil. No sabemos si este pasaje se refiere a Absalón, o a alguno de los muchos otros incidentes en los que David tuvo que defenderse durante su reinado. De quien sea que David esté hablando, era alguien muy cercano a él. **“Mi propio amigo familiar** [mi propio amigo, al que tienes la costumbre de saludar regularmente, como dice el Hebreo. Aquel en quien llamas amigo, en quien dependes y en quien confías.] **en quien yo confié, Que comió de mi pan.”** ¿Qué hizo el amigo de David? Se volvió contra David y lo traicionó.

Yahshua el Mesías dijo lo mismo de Judá Iscariote. Esa traición, dice John, fue un CUMPLIMIENTO de esta Escritura. **“De ahora en adelante te lo digo antes de que ocurra, que cuando haya ocurrido, puedas creer que soy él.”** (Juan 13:19). Juan sabía que estaba citando un texto mesiánico y Yahshua el Mesías había dicho que ese texto Mesiánico debía cumplirse de esta manera. **“En verdad, en verdad, te digo, Aquel que recibe a quien envió, me recibe a mí; y el que me recibe, recibe al que me envió.”** (Juan 13:20).

¿Quién fue responsable de la posición de Judá Iscariote? ¿No era Yahshua? ¿No fue Yahshua quien fue responsable de que Judá tuviera la bolsa? ¿No era Yahshua quien era responsable de que las personas contribuyeran al Ministerio de Yahshua? Ciertamente, lo fue. Mi propio AMIGO familiar, que HA COMIDO MI

PAN, en quien confiaba, HA LEVANTADO SU TALÓN CONTRA MÍ.

“Cuando Yahshua dijo esto, se mostró perturbado de espíritu, y testificó, y dijo, En verdad, en verdad, les digo que uno de ustedes me traicionará. Los discípulos se miraron unos a otros, dudando de quién hablaba.” [Los discípulos de Yahshua empezaron a preguntarse entre sí cuál de ellos lo traicionaría, Lucas 22:23.] **“En la mesa, recostado en el pecho de Yahshua, estaba uno de sus discípulos, a quien Yahshua amaba. Simón Pedro le llama y le dice, Dinos de quién habla. Apoyándose en el pecho de Yahshua, recargándose hacia atrás, le dice, Rabino, ¿quiénes? Yahshua responde, por tanto, Él será, por quien mojaré el bocado, y se lo daré a él. Así que, cuando había mojado el bocado, él lo tomo y se lo da a Judá, el hijo de Simón Iscariote.”** (Juan 13:21-26). El bocado se refiere a las hierbas amargas que se sumergieron en agua salada.

Judá Iscariote sin duda era amargado con Yahshua; por eso, Yahshua le dio las hierbas amargas sumergidas en agua salada. Simón Mago, en el capítulo 8 de los Hechos, tenía una actitud similar. Cuando Pedro y Juan fueron a Samaria para poner las manos sobre esos recién bautizados conversos para que recibieran el Espíritu Santo, Simón Mago pensó que podía comprarles el Espíritu Santo. **“Pero Pedro le dijo, Que tu plata perezca contigo, porque has pensado obtener el don de Yahweh con dinero. Tú no tienes ni parte ni destino en este asunto: porque tu corazón no está justo ante Yahweh. Arrepiéntete, por tanto, de tu maldad, y ruega, Yahweh, si quizá te perdone**

el pensamiento de tu corazón. Porque veo que estás en la hiel de la amargura y en el vínculo de la iniquidad.” (Hechos 8:20-23). Evidentemente, Pedro debió de estar citando Deuteronomio 29:18 para él.

Judá Iscariote, tras traicionar a Yahshua el Mesías, comprendió su pecado y cómo él mismo había cumplido la profecía de la cantidad de traición de treinta piezas de plata. En Mateo 27, podemos encontrar este incidente ampliado para nosotros. **“Ahora, cuando llegó la mañana, todos los sumos sacerdotes y los ancianos de la gente se reunieron para conspirar contra Yahshua para ejecutarlo: y lo ataron, lo llevaron y lo entregaron a Pilato, el gobernador. Entonces Judá, que lo había traicionado, al ver que estaba condenado, se arrepintió y devolvió las treinta piezas de plata a los sumos sacerdotes y ancianos, diciendo, Yo he pecado al traicionar sangre inocente.”** (Mateo 27:1-4). ¿Cómo podía Judas seguir viviendo consigo mismo, sabiendo que iba a morir en el lago de fuego de todos modos? Creo que su conciencia le condenó. Aunque Judá era el tesorero de confianza del ministerio de Yahshua y del grupo apostólico, y sin embargo, traicioneramente entregó a Yahshua a la muerte.

“Pero dijeron, ¿Qué nos importa eso a nosotros? Allá tú. Y arrojó las piezas de plata al santuario y se marchó; y se fue y se ahorcó. Y los sumos sacerdotes tomaron las piezas de plata y dijeron, No es lícito ponerlas en el tesoro, ya que es el precio de la sangre. Y buscaron consejo y compraron consigo el campo del alfarero, para enterrar a los extranjeros. Por eso ese campo fue llamado El campo de sangre,

hasta hoy [Akeldama]. Entonces se cumplió lo que se dijo a través de Jeremías el profeta... Sin embargo, no fue Jeremías, sino Zacarías el profeta. Esto no se encuentra en el Arameo. Todo lo que tiene la versión Aramea es, **"Entonces se cumplió lo que fue dicho por el profeta."** Jeremías el profeta no dijo esto; fue escrito por Zacarías el profeta. **"Y les dije, Si piensas bien, DAME MI ALQUILER; Y si no, rechaza. Así que pesaron para mi alquiler TREINTA PIEZAS DE PLATA. Y Yahweh me dijo, LÁNZALO AL ALFARERO, el buen precio que me evaluaron. Y tomé las treinta piezas de plata y las arrojé al alfarero, EN LA CASA DE YAHWEH."** (Zacarías 11:12-13). Esta profecía de Zacarías el profeta se cumplió con la traición de Judá Iscariote AL PIE DE LA LETRA.

"Entonces se cumplió lo que se dijo por Jeremías el profeta [escrito por Zacarías], diciendo, Y tomaron las treinta piezas de plata, el precio de aquel que estaba valorado, a quien ciertos hijos de Israel valoraron; y se los dieron para el campo del alfarero, tal como Yahweh me designó." (Mateo 27:9-10). ¿Cómo pudo pasar algo así? ¿Cómo pudo ocurrir algo así? ¿Cómo podría Yahshua el Mesías cumplir una profecía así si Yahweh no estaba dirigiendo todo el incidente? Compraron un campo de alfarero y lo usaron para enterrar a extraños o a los muertos que no tenían lugar donde enterrar.

En Juan 19, el juicio de Yahshua el Mesías también destacó algunos pasajes y profecías más bíblicas.



Judá Iscariote, tras traicionar a Yahshua el Mesías, comprendió su pecado y cómo él mismo había cumplido la profecía de la cantidad de traición de treinta piezas de plata.

Considerando Isaías 53, por ejemplo, puedes poner esto junto a Juan 19 y ver el cumplimiento de esta profecía por Yahshua el Mesías. **"Entonces Pilato tomó a Yahshua y lo azotó. Y los soldados tejieron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y lo vistieron con una vestimenta púrpura; y se acercaron a él y le dijeron, ¡Salve, Rey de los Judíos! Y le golpearon con las manos."**

(Juan 19:1-3). ¿Te imaginas qué tipo de castigo recibió Yahshua el Mesías en nuestro nombre, por nuestros pecados?

Cuando te diriges a Isaías 53:7-8, todo esto queda claramente claro. **"Fue oprimido, pero cuando fue afligido no abría la boca; como un cordero que es llevado al matadero, y como una oveja que ante sus esquiladores es muda, así no abrió la boca. Por**

opresión y juicio fue llevado; y en cuanto a su generación, ¿quién de ellos consideró que le habían excluido de la tierra de los vivos por la transgresión de mi gente, al que se le debía el golpe?" Allí, Yahshua el Mesías fue azotado por un látigo Romano. Este tormento a golpes fue tan severo que El perdió tanta sangre y tanta fuerza que El no pudo llevar Su propio madero de tortura fuera de la ciudad y hasta Gólgota, o el Calvario. Yahshua el Mesías se presentó en esa prueba por sí mismo. No tenía abogado defensor. Por lo visto, no tenía amigos. Cada uno de Sus discípulos había huido de Su traición, Mateo 26:56, aunque Pedro había prometido que moriría con Yahshua (Marcos 14:31 y Lucas 22:33-34).

El juicio de Yahshua el Mesías nos hace llorar cuando consideramos la agonía y el sufrimiento de todas las heridas y torturas que Él soportó por todos nosotros. **"Ahora los sumos sacerdotes y todo el concilio [el concilio significa el Sanedrín] buscaron FALSO TESTIMONIO contra Yahshua, para que pudieran EJECUTARLO; y no lo encontraron, aunque vinieron muchos falsos testigos. Pero después vinieron dos y dije-**

ron, Este hombre dijo, Puedo destruir el templo de Elohim y construirlo en tres días." (Mateo 26:59-61). Eso es, por supuesto, una distorsión de las palabras de Yahshua, aunque lo dijo en Juan 2, se refería al templo de Su Cuerpo, Juan 2:21. Hubo muchos testigos falsos que se rebelaron contra Yahshua, pero sus testimonios eran contradictorios entre sí, Marcos 14:56. Solo dos falsos testigos, distorsionando las palabras de Yahshua, estuvieron de acuerdo en todo lo que Yahshua había dicho o hecho. Tal como dijo David, el Salmo 41:6, cuando vienen a verle, dicen mentiras, buscando algo que puedan usar contra él, y susurran mentiras contra él después de haberse alejado de su presencia. **"Y si él viene a verme, él habla FALSIDADES; su corazón reúne la INIQUIDAD para sí mismo: cuando sale, él cuenta. Todos los que ME ODIAN susurran juntos contra mí; contra mí ELLOS IDEAN MI DOLOR."**

"Y el sumo sacerdote se levantó y le dijo, ¿No respondes nada? ¿Qué es lo que estos testigos dicen en tu contra? Pero Yahshua guardó silencio..." (Mateo 26:62-63a). ¿Por qué Yahshua guardó silencio? Porque, tal como dice Malaquías 3:15, **"Y ahora llamamos felices a los orgullosos; sí, los que hacen la maldad se construyen; sí, tientan a Elohim y escapan."** Creo que esa profecía podría haberse aplicado aquí, aunque no fue así.

En Miqueas 7:3, encuentras esta poderosa Escritura. **"Sus manos están sobre lo que es MALO para hacerlo DILIGENTEMENTE; pregunta el príncipe, y EL JUEZ ESTÁ LISTO PARA UNA RECOMPENSA; y el gran hombre, pronuncia el MALVADO DESEO de su alma: así lo TEJEN juntos."** "Ellos

tuercen las cosas" es quizás la mejor traducción de ese pasaje del Hebreo. Ellos tuercen lo estás a punto de decir.

La mejor manera de manejar el gobierno mundano es decir lo menos posible. Una vez escuché a un abogado instruir a un cliente, **"No ofrezcas nada voluntariamente. Simplemente responde a las preguntas del abogado contrario de la forma más sencilla posible. Esta es la única forma de evitar quedar atrapado en el estrado. Los abogados intentan atrapar a un testigo, cuantas más hablas, más oportunidad tiene el abogado para torcer lo que se ha dicho y usarlo en tu contra."** Yahshua lo sabía. Él era consciente de eso y, por eso, guardó silencio. No dijo ni una palabra, cumpliendo así Isaías 53:7, **"Él fue oprimido, pero cuando fue afligido no abrió la boca; como un cordero que es llevado al matadero, y como una oveja que ante sus esquiladores es muda, así no abrió la boca."**

"Pero Yahshua guardó silencio. Y el sumo sacerdote le dijo, Te ordeno por el Elohim viviente, que nos digas si eres el Mesías, el Hijo de Elohim. Yahshua le dice, Tu has dicho, sin embargo, te digo, De ahora en adelante verás al HIJO DEL HOMBRE SENTADO A LA DERECHA DEL PODER, y viniendo en las nubes del cielo." (Mateo 26:63-64). Esta palabra *Poder* era un cifrado que se usaba para el Nombre de Yahweh. Estoy convencido de que Yahshua usó aquí el Nombre de Yahweh, porque los Judíos solían usar la palabra *Poder*. En algún momento, se eliminó el Nombre de Yahweh y se añadió un término Judío para el Nombre Sagrado. Yahshua dijo, **"Tus verás al Hijo del Hombre sentado a la derecha de Yahweh y viniendo en las nubes**

del cielo."

"Entonces el sumo sacerdote rasgó sus ropas, diciendo, Ha hablado blasfemia: ¿qué más necesitamos de testigos? He aquí, ahora que han oído la blasfemia: ¿Qué piensas? Ellos respondieron y dijeron, Él es digno de la muerte. Entonces le escupieron en la cara y le azotaron; y algunos le golpearon con las palmas de la mano, diciendo, Profecía a nosotros, tú el Mesías: ¿quién te está golpeando?" (Mateo 26:65-68).

¿Te imaginas a Yahshua el Mesías citando un pasaje así de las Escrituras? Eso es exactamente lo que hizo cuando citó el Salmo 110:1, **"Yahweh dice a mi Soberano, Siéntate a mi derecha, hasta que haga de tus enemigos tus estribillos."** También citó otros lugares donde se encuentra este pasaje. Yahshua el Mesías había dicho en efecto que Él podría levantar el templo, pero era el templo de Su cuerpo.

Quiero ver algunos pasajes más de las Escrituras que Yahshua el Mesías cumplió. Espero que estés pensando, como yo, ALABADO SEA YAHWEH POR EL ANTIGUO TESTAMENTO, porque el Antiguo Testamento está demostrando nuestro Mesías. Está demostrando la veracidad de las afirmaciones de Yahshua. Yahshua es el VERDADERO MESSIAH de Israel, y voy a confiar en Él.

Predigo que, en poco tiempo, verás un ataque al Nuevo Testamento. Verás que los estudiosos empiezan a socavar y atacar los textos del Nuevo Testamento. Cuando eso ocurra, ¿vas a seguir con Yahshua el Mesías cuando empiecen a decirte que estas profecías mesiánicas no deben interpretarse como las hemos estado explicando, que no apuntan al Mesías y que solo están destinadas a Israel? ^{SNB}



El Ministerio de Sanación *de Yahshua*

El mundo actual parece saturado con un volumen creciente de enfermedades, dolor y sufrimiento. Las enfermedades incurables arasan a la población mundial con crecientes dimensiones pandémicas. La gente pregunta, "¿Por qué?" Aunque la ciencia ha dado a la sociedad moderna muchos lujos para hacer la vida más cómoda, parece que no podemos depender de la ciencia para garantizar una buena salud. El cáncer, las enfermedades cardíacas, la artritis y otras enfermedades incapacitantes, incluso incurables, como el SIDA (Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida) y el Herpes II, siguen siendo problemas físicos sin resolver, aunque algunas otras enfermedades parecen haber sido erradicadas.

Es un hecho bíblico establecido que la sanación es un aspecto significativo—un segmento especial—en el plan integral de salvación. En el Antiguo Testamento, los profetas de Yahweh

realizaron milagros de sanación. Yahshua el Mesías, como el profeta más grande que haya existido, anunció que el Reino de Yahweh llegaría a esta tierra con un ministerio de sanación dinámico. Sus Apóstoles continuaron realizando actos milagrosos de sanación tras Su ascensión. Más tarde, en varios registros históricos que describen la primera Asamblea, continuaron manifestándose sanaciones. Pero, por alguna razón, el poder físico de sanación paralelo y junto con la renovación espiritual sigue siendo en gran medida ignorado en el mundo religioso actual.

En nuestro tiempo, nos acercamos rápidamente a la Segunda Venida de Yahshua el Mesías y, a medida que el poder del Todopoderoso Yahweh vuelve a manifestarse entre nosotros, estamos viendo de nuevo sanaciones y curas milagrosas manifestadas entre los Verdaderos Adoradores.

Muchas personas en este mundo están enfermas y muriendo—a

por el Anciano Jacob O. Meyer

una edad temprana. Claman por alivio de su dolor y sufrimiento. Las páginas recientes de obituarios de nuestro periódico local incluyen informes de personas que murieron en sus 40, 50 y 60 años. Muchos de ellos fallecen a una edad temprana en lugar de alcanzar los setenta o más, que se nos prometen si mantenemos buena salud, como indica el Salmo 90. Con frecuencia, observamos informes de personas que sucumben al cáncer a las edades tempranas de 10, 20 o 30 años. ¿Deberían ser necesarias tales muertes? ¿Tienen respuestas y soluciones estas preguntas?

Al revisar la **International Standard Bible Encyclopedia** en busca de sus comentarios sobre el tema de la sanación, sus editores concluyeron que la sanación de la enfermedad sigue siendo, hoy en día, un poder muy viable y debería constituir una parte

vital del ministerio de la Verdad. Autores en otras publicaciones apoyan esta convicción, mientras que, por el contrario, los grupos que defienden el liberalismo moderno niegan que tal poder funcione en nuestro tiempo.

Miremos objetivamente las Escrituras para entender con mayor claridad lo que la Biblia enseña sobre el tema de la sanación. Creo que los ancianos ordenados no han sido tan fieles en seguir este aspecto de la Palabra como deberíamos haber sido. Sin duda, Yahshua el Mesías encargó a los ancianos de Su Asamblea que sanarán, **“... tomarán serpientes, y si beben algo mortal, no les hará daño alguno; pondrán las manos sobre los enfermos y se recuperarán.”** (Marcos 16:18). **“Si permaneces en mí, y mis palabras permanecen en ti, pide lo que quieras, y se te hará.”** (Juan 15:7). A los ancianos ordenados se le ha confiado la responsabilidad de sanar, o curar. El Apóstol Jacob (Santiago) así lo ha ordenado, y sus instrucciones deben seguirse al pie de la letra para que se logre la sanación.

En Mateo 10:7-8, leemos cómo Yahshua envió a sus 12 discípulos elegidos. Yahshua dijo, **“Y mientras van, prediquen, diciendo, El reino de los cielos está cerca. Sanen a los enfermos, resuciten a los muertos, limpien a los leprosos, expulsen a los demonios: recibiste libremente, da libremente.”**

Esta comisión de sanar, el Todopoderoso Yahweh, a través de Yahshua el Mesías, ciertamente ha conferido a todos Sus siervos elegidos y es válida a lo largo de todos los anales del tiempo. Primero, los 12 discípulos recibieron la comisión de sanar en Mateo 10. Luego, en Lucas 10, prácticamente se dan las mismas instrucciones a los 70 discípulos

cuando Yahshua envió a Su grupo ampliado de representantes para ampliar Su ministerio. En Lucas 10:18 leemos, **“Y les dijo, yo vi a Satanás caer del cielo como un rayo. Miren, les he dado autoridad para pisotear serpientes y escorpiones, y sobre todo el poder del enemigo: y nada les hará daño de ninguna manera.”** Obviamente, la autoridad sanadora representa una señal de que el Reino de Yahweh se ha acercado. Quienes predicán el mensaje del Reino harán lo que Yahshua ordenó, porque han recibido autoridad de Él para actuar. El poder revitalizador del mensaje del Reino de Yahweh será confirmado entre quienes sinceramente se preparan para participar en él.

Hemos visto que Yahshua confirió esta comisión primero a los 12 discípulos y luego a los 70. Finalmente, concedió poder sanador a sus mensajeros elegidos en el Cuerpo de Su Asamblea. En Marcos 16:15-18 leemos, **“Y les dijo, Vayan por todo el mundo y prediquen las buenas nuevas a toda la creación. El que cree y sea sumergido será salvado; pero el que no crea será condenado. Y estas señales acompañarán a quienes crean: en mi nombre expulsarán demonios; hablarán con nuevas lenguas; tomarán serpientes, y si beben algo mortal, no les hará daño alguno; pondrán las manos sobre los enfermos y se recuperarán.”**

Por supuesto, debemos creer lo que dice la Palabra sagrada. Debe reconocerse abiertamente que la sanación constituya una parte significativa del ministerio de Yahshua en los últimos tiempos. **“A todos los que creen”** significa que dentro del selecto grupo de Verdaderos Adoradores de Yahweh, quienes practiquen activamente su Fe recibirán la

bendición de la sanación manifestada en medio de ellos.

Habiendo sanado a los enfermos en Su tiempo—hace 2,000 años—Yahshua el Mesías, como Cabeza del Cuerpo, también sanará a los enfermos de nuevo en nuestro tiempo, tal como Él prometió.

Yahshua el Mesías sanó a personas en muchas ocasiones durante Su ministerio. Pero prestemos atención cuidadosa a algo que Él solía decir en ese tiempo. Comenzando en Mateo 9:20 y terminando en el versículo 22, veremos dos sanaciones para determinar su método.

“Y he aquí, una mujer, padecía flujo de sangre desde hacía doce años, vino detrás de él y tocó el borde de su vestido: porque dijo en su interior, Si tan solo toco su manto, será sanada. Pero Yahshua, al volverse y verla, dijo, Hija, ten buen ánimo; Tu fe te ha hecho sana. Y la mujer quedó sana desde esa hora.”

Yahshua mencionó la FE en relación con esta sanación. En gran medida, la sanación depende de la fe. En este caso, Yahshua no sabía que una persona afligida estaba siendo sanada. La mujer había ejercido su fe para acercarse a Él. Ella se deslizó detrás de Yahshua mientras la multitud presionaba sobre Él, y tocó el dobladillo (quizás los flecos) de Su vestidura. Yahshua exclamó, **“¡Tu fe te ha hecho sana!”**

El siguiente incidente sigue de cerca. Cuando Yahshua entró en la casa del gobernante de la sinagoga, El encontró a esta niña ya muerta. Cuando declaró que la niña solo dormía, los que rodeaban el féretro se burlaron de Él. Después de haber sacado a esos incrédulos de la habitación, la tomó de la mano. Con su poderoso poder de resucitación, la niña resucitó de inmediato. Alguien

distinto al sujeto fallecido había ejercido la fe necesaria para su renovación física.

Fíjate en otra sanación descrita en el versículo 29.

El Peligro en la Duda

Todos deberíamos entender claramente que quienes afirman la sanación de Yahweh DEBEN tener la fe necesaria para recibirla. **“Conforme a tu fe, así se te haga.”** (Mateo 9:29b). ¿Qué ocurrió después de que los ciegos expresaran su fe? ¡Se les abrieron los ojos! Tenían suficiente fe para pedir al poderoso Mesías, para solicitar Su oración por ellos. ¡Yahshua intervino en su favor y se les abrieron los ojos!

En Mateo 17:20 aprendemos: **“Y él les dice, Por causa de su poca fe: porque en verdad les digo, Si tienen fe como un grano de mostaza, le dirán a esta montaña, Pásate de aquí, allá; y se pasará; y nada te será imposible.”**

Al observar detenidamente este pasaje, observamos que cuando se pidió a los discípulos de Yahshua que curaran al joven demenciado, no pudieron hacerlo. La palabra *curar* en Griego tiene un significado diferente a sanar. La obra Griega *therepeuo* (#2323) significa *aliviar enfermedades*. Esto se puede hacer administrando algún tipo de remedio o, como hizo Yahshua, mediante un acto milagroso. Esta palabra Griega forma la raíz de nuestra terapia de palabras en Inglés.

“Y Yahshua respondió y dijo, Oh generación infiel y perversa, ¿cuánto tiempo estaré con ustedes? ¿Hasta cuándo los soportaré? ¡Tráiganmelo acá! Y Yahshua le reprendió; y el demonio salió de él: y el niño fue sanado desde esa hora.” (Mateo 17:17-18). Yahshua podía



faith

sanar, no solo usando un remedio terapéutico, sino que podía sanar instantánea y milagrosamente. Debemos entender esta verdad a partir de este pasaje.

Ansiosos, los discípulos de Yahshua preguntaron a su maestro por qué no habían podido expulsar a este espíritu maligno. Yahshua dijo, **“Por causa de la poca fe de ustedes: porque en verdad les digo, Si tienes fe como un grano de mostaza, le dirán a esta montaña, Pásate de aquí, allá; y se pasará y nada te será imposible.”** (Mateo 17:19).

¿Qué volumen de fe se necesita para poder sanar? ¿Cuánta fe debe tener el enfermo en su corazón para ser sanado? ¿Qué volumen de fe podemos determinar que es igual en tamaño a un grano de mostaza? Visiblemente, materialmente, una semilla de mostaza consiste en una pequeña y diminuta sustancia casi igual a un grano de arena. Yahshua declaró que nuestra fe para lograr grandes cosas solo tiene que ser tan grande como una pequeña y diminuta semilla de mostaza. Con esa dimensión de fe, podemos decirle a una montaña, **“Muévete a otro lugar,”** y ciertamente se hará, porque la materia obedecerá.

Él dice, **“Pero esta clase no sale sino por oración y ayuno.”** (Mateo 17:21). Algunos demonios

tenaces que vagan por el mundo tomarán el control de personas espiritualmente débiles, si es posible. Yahshua, con Su gran poder, fue capaz de expulsar inmediatamente a esos espíritus impuros. Esa misma hora ocurrió, como confirma la inspirada Palabra. Quizá la gente de Yahweh hoy no tenga suficiente fe y, si es así, también debemos recurrir a un programa de oración y ayuno. Es imperativo que aumentemos nuestra fe en Yahweh y en Su poder manteniendo una comunicación cercana con Él.

El ayuno simboliza una liberación, como podemos deducir de Isaías 58. Levítico 25:9-10 también muestra claramente ese mismo concepto, porque en el Día de la Expiación, el ayuno anual de Yahweh, se libera a las personas—se les permite regresar a sus posesiones legítimas con todas las deudas perdonadas.

En Mateo 21:21, Yahshua vuelve a hablar sobre el tema de la fe. **“Y Yahshua les respondió y les dijo, En verdad les digo, Si tienen fe y no dudan, no solo harán lo que se hizo a la higuera, sino que, aun si dicen a esta montaña, Sé levantada y arrojada al mar, así se hará.”**

“Si tienes fe, y no dudas,” dijo Yahshua. Me gustaría plantear la pregunta: **“¿Dudamos en absoluto del poder de Yahweh para sanar**

cuando pedimos la unción o una oración a los ancianos y a la hermandad?" *¿Realmente confiamos en Yahweh, o tal petición de oración es simplemente algo que sentimos que debemos hacer—una formalidad?*" No recibiremos la bendición que Yahshua nos tiene preparada si dudamos. ***"Y todas las cosas, todo lo que pidas en oración, creyendo, lo recibirás."*** (Mateo 21:22).

Quienes experimentan problemas físicos deberían, ante todo, pedirle a Yahweh que los sane, y deben demostrar fe implícita en Él para sanarlos cuando estén enfermos. Muchas veces, como se ve en varios pasajes bíblicos, Yahweh dice a Su gente que haga algo por sí mismo además de la oración. Yahweh nos dará atención a ese remedio necesario si a nuestros cuerpos les falta un cierto elemento curativo necesario. Pero, ante todo, debemos creer (sin mostrar la menor sombra de duda) que Yahweh nos sanará. Si uno tiene fe y no duda, se logrará. Pero, ¿cuántas personas oran o piden oración, y sin embargo dudan de mente y corazón? No basta con tener fe; no se puede entretener ninguna duda. ¿Cuántas personas hoy en día se arrodillan para pedirle a Yahweh que las sane? ¿Por qué algunas personas son reticentes a arrodillarse para orar al Todopoderoso Yahweh pidiendo sanación, o a pedir a los ancianos y a la hermandad que intercedan en oración por ellos?

Satanás Responsable de la Enfermedad

Debemos plantearnos la pregunta, "¿Quién causa la enfermedad?" En Hechos 10:38 se describe el método de Yahshua el Mesías, al predicar las Buenas Nuevas del Reino. ***"Incluso Yahshua de Nazaret, cómo Yahweh le***

unció con el Espíritu Santo y con poder: quien se dedicó a hacer el bien y a sanar a todos los oprimidos por el diablo; porque Yahweh estaba con él."

La enfermedad constituye opresión del Diablo, según Lucas, el autor. Yahweh también permite la enfermedad, pero esa enfermedad está diseñada para cumplir un propósito, como, por ejemplo, el caso de Job, donde Satanás fue responsable de esa prueba.

En consecuencia, las Escrituras nos informan que es Satanás el Diablo quien causa la enfermedad. Su rebelión contra el gobierno de Yahweh tomó la dirección de debilitar a la raza humana y enfermarla espiritualmente y físicamente. Una de las maldiciones por el pecado que Yahweh ha puesto sobre el hombre fue que la tierra ya no entregaría su alimento fortalecedor a los humanos (Génesis 3:17-19, 4:12). Como gente de Yahweh que desea salud, debemos rechazar a Satanás el Diablo y librarnos de su opresión e influencia degenerantes. Al regresar a Yahweh y cumplir obedientemente sus mandamientos, recibiremos sus bendiciones y una restauración de la salud.

"Porque él considera y se aleja de todas sus transgresiones que ha cometido, seguramente vivirá, no morirá. Sin embargo, dice la casa de Israel, El camino de Yahweh no es igual. Oh, casa de Israel, ¿no son iguales mis caminos? ¿No son tus caminos desiguales? Por eso los juzgaré, oh casa de Israel, cada uno según sus caminos, dice el Soberano Yahweh. Vuelvan y arrepíentanse de todas sus transgresiones; así la iniquidad no será tu ruina. Arrojen de ustedes todas sus transgresiones, con las que han transgredido; y háganse un corazón nuevo y un espíritu

nuevo: ¿por qué quieren morir, Oh, ¿casa de Israel? Porque no me da gusto la muerte de quien muere, dice el Soberano Yahweh: por tanto, vuélvanse, y vivan." (Ezequiel 18:28-32).

Cuando Israel salió de Egipto, estaban sobrecargados de trabajo y desnutridos. Yahweh les instruyó a guardar fielmente Su Pacto para que, si en algún momento enfermaban, Él fuera su Médico y los sanara.

"Y clamó a Yahweh; y Yahweh le mostró un árbol, y él lo arrojó a las aguas, y las aguas se volvieron dulce. Allí les hizo un estatuto y una ordenanza, y allí los probó; y dijo, Si escuchas diligentemente la voz de Yahweh tu Elohim, y haces lo que es correcto delante de sus ojos, y prestas atenciones a sus mandamientos, y guardarás todos sus estatutos, no pondré ninguna de las enfermedades sobre ti, que he puesto sobre los Egipcios: porque yo soy Yahweh quien los sana." (Éxodo 15:25-26).

Fíjate en el título en este pasaje que Yahweh asocia a Su Nombre, ***"Yo soy Yahweh Ropheka."*** La palabra Hebrea *rapha'* (#7495 en la Strong's Concordance) se define como *un médico*. ***"Yo soy Yahweh, quien es tu médico."*** ¿Según qué criterio Yahweh te considera digno de ser sanado? Si ***"escucha diligentemente la voz de Yahweh, tu Elohim, y haz lo que es correcto ante Sus ojos, y presta atención a Sus mandamientos y guarda todos sus estatutos,"*** Yahweh escuchará tu oración y te sanará.

¿Cómo trae Satanás el Diablo enfermedad y opresión a las personas? Encuentra la manera de sembrar la duda en sus mentes. Al igual que hizo con nuestra progenitora, Eva, implanta la duda en la mente humana, de

modo que empezamos a dudar de Yahweh. Dudando de Yahweh, a partir de después debilitaremos y liberalizaremos el cumplimiento de sus mandamientos de la Torá. Quienes duden pronto rechazarán una estricta adhesión al Pacto, el cumplimiento de los estatutos de Yahweh, renunciando así a Su autoridad sobre sus vidas. Entonces pecarán no cumpliendo Sus mandamientos.

“¿No sabes que a quien te presentas como siervos para obedecer, siervos de esa persona eres a quien obedecesya sea de pecado a muerte o de obediencia a la justicia?” (Romanos 6:16). Es el pecado lo que separa entre Yahweh y la raza adámica. **“Pero sus iniquidades han hecho separación entre ustedes y su Elohim, y sus pecados han ocultado su rostro, de modo que no escucha.”** (Isaías 59:2). Él dice, **“No pondré ninguna de las enfermedades que he puesto en los Egipcios: porque yo soy Yahweh, quien los sana [su médico—*ropeka*].”** Recuerda que el término *rapha'* en Hebreo significa *médico*—nuestro doctor, sanador o curador. Así que aquí encontramos una directiva clara del Todopoderoso Yahweh explicando cómo podemos ser sanados. Guarden Sus mandamientos, estatutos y juicio—Obedécelo por completo—y Él curará nuestras enfermedades. Él ha prometido perdonar nuestros pecados para que podamos ser sanados. **“Quien perdona todas tus iniquidades; quien sana todas tus enfermedades...”** (Salmo 103:3). ¿Tienes suficiente fe para confiar en Su Palabra?

La Profesión Médica

En Éxodo 23:24, aprendemos que Yahweh ha hecho que los términos de Su Pacto sean recíprocos.

No nos impone una variedad de mandamientos que constituyan términos y condiciones y luego no hace nada por nosotros. Dice en el versículo 24, **“No te inclinarás ante sus elohim, ni les servirás, ni harás según sus obras; pero los derribarás por completo y romperás sus pilares en pedazos.”**

Muchos médicos exigen a sus pacientes la máxima sumisión (clasificándose casi como un poderoso—Elohim). Algunos médicos se presentan como poseedores de una autoridad que roza la infalibilidad.

Muchos parecen querer el honor que solo se concede a uno poderoso. Ellos dirán, “¡No me cuestiones!” El doctor Robert Mendelsohn, de Evanston, Illinois, autor de **The People's Doctor Newsletter**, nos aconseja lo siguiente: *Si por alguna razón tienes que consultar a un médico, hazle preguntas. Si se irritan, hazles preguntas aún más profundas. Si no puedes obtener respuestas a tus preguntas, consulta con otro médico. Si algún médico va a tratarme, el autor quiere saber exactamente qué me está haciendo. Preguntaré, “¿Por qué este tratamiento en particular?” y todas las demás preguntas relacionadas—y exigiré respuestas. Este es mi cuerpo al que están tratando, y no voy a dar a otra persona libertad ilimitada para tomar decisiones. Me reservo el derecho a hacer muchas preguntas profundas, y sé con certeza, absolutidad, que está haciendo lo correcto. Actualmente, muchos médicos de confianza incluso sugieren que sus pacientes busquen una segunda opinión para garantizar su tranquilidad.*

El Juramento de Hipócrates, compuesto por Hipócrates (un médico de la antigüedad), sirve de base para el juramento actual del doctor. Como Hipócrates era pagano, prometió sus esfuerzos a

“Apolo el Médico, por Esculapio, por Hygeia, Panacea y todos los dioses y diosas...” ¿Lo sabías? Aunque hoy en día la mayoría de los médicos hacen el juramento llamado “Declaración de Ginebra, 1948,” algunas escuelas siguen utilizando el Juramento de Hipocrático. Pero Yahweh *Rapha'* no se menciona, salvo para ser incluido (como en Hechos 17:23) bajo el término general “todos los elohim.” ¡Yahweh sigue siendo el Elohim desconocido para el mundo!

No es ningún secreto que en la Mitología Griega antigua los primeros médicos fueron los sacerdotes de Esculapio. Su símbolo era una serpiente (una culebra), ¡aunque no lo creas! **“No te inclinarás ante sus elohim, ni los servirás, ni imitarás sus obras; pero los derribarás por completo y romperás sus pilares en pedazos. Y servirás a Yahweh tu Elohim, y él bendecirá tu pan y tu agua; y quitaré la enfermedad de entre ustedes.”** (Éxodo 23:24-25). Esas son promesas confiables para todos los que obedecen a Yahweh y le sirven, aquellos que se niegan a inclinarse ante los elohim de las naciones, sean humanos o ídolos.

Las Bendiciones y Maldiciones

Yahweh dice, **“Bendeciré tu pan y tu agua, y quitaré la enfermedad de en medio de ti.”** ¡Eso es una promesa! Ahora, ¿tienes la fe para aceptar la promesa y vivir según sus requisitos y, por tanto, recibir las bendiciones?

Obediencia Requerida

Yahweh nos prometió fielmente que cuando le adoremos y despreciemos la influencia de los

poderosos de las naciones que nos rodean, cuando guardemos Sus Sábados, cuando comamos una dieta regulada bíblicamente, Él quitará la enfermedad de entre la gente de Su Asamblea. Lo que se aplicaba al antiguo Israel también se aplica hoy en día a las Asambleas de Yahweh. Nada arrojará a sus crías, ni serán estériles, en tu tierra, y cumpliré el número de tus días, él lo promete. Yahweh llevará a su gente obediente a los sesenta años y diez años, e incluso más allá, porque estarán sanos. Confío en que Yahweh haga esto en mi vida. Por eso cumplo fielmente sus mandamientos con la ayuda y el poder del Espíritu Santo. Su Palabra puede ser confiable y de confianza, pero debemos ejercer una fe viva y practicar Su modo de vida.

En Levítico 26:14-39, encontramos listadas las maldiciones que Yahweh derrama sobre los desobedientes. Resulta sorprendente leer de nuevo la gravedad de las maldiciones que Yahweh lanza sobre los desobedientes. Observa el versículo 16, ***“También haré esto con ustedes: asignaré terror sobre ustedes, hasta la consumación y la fiebre, que consumirán los ojos y el alma; y sembrarán su semilla en vano, porque tus enemigos la comerán.”***

Un poco más adelante en el capítulo del versículo 25, El predice, ***“Y traeré sobre ustedes una espada, que ejecutará la venganza del pacto; y serán reunidos dentro de sus ciudades; y enviaré la pestilencia entre ustedes; y serán entregados a manos del enemigo.”***

El mismo mensaje surge, quizás aún más conmovedor, en Deu-

teronomio 28, donde leemos en el versículo 21, ***“Yahweh hará que la pestilencia te retenga firmemente, hasta que te haya consumido de la tierra que entras a poseer”***. También en el versículo 27, ***“Yahweh te afligirá con la úlcera de Egipto, con los tumores, con sarna y con el***

Una de las bendiciones para mantener el Pacto de Yahweh es sanar, eliminar la enfermedad del centro de Su gente, permitir que todos los Verdaderos Adoradores vivan nuestras vidas hasta la edad plena.

picor, de los cuales no podrás ser curados.”

Yahweh ciertamente ha cumplido Su juicio prometido con más plagas por venir. En Estados Unidos hoy, muchas personas están sufriendo la misma evidencia de las maldiciones que Yahweh ha prometido traer sobre la raza humana.

Mira detenidamente ese pasaje en Deuteronomio 28. ¿No han cumplido las dos principales enfermedades incurables—¿el Herpes II y el SIDA, la descripción del juicio de Yahweh? ¿Qué ves en el pasaje? Estas maldiciones se pronuncian sobre una gente que no cumple los mandamientos de Yahweh.

En el versículo 15, ***“Pero sucederá, si no escuchas la voz de Yahweh tu Elohim, para observar y cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que te ordeno hoy, que todas estas maldiciones vendrán***

sobre ti y te alcanzarán.” Yahweh desea que la gente de Su Asamblea sea una gente fuerte y saludable. Esto será una señal y un ejemplo para la gente del mundo respecto al poder omnipotente que El posee y demostrará la veracidad de Sus Leyes.

Los pasajes del libro de los Salmos animan mucho al Verdadero Adorador mientras los lee. Uno de esos pasajes es el Salmo 105:37, ***“Y los***

sacó con plata y oro; Y no había ni una sola persona débil entre sus tribus.”

Ahora puede que veas con más claridad por qué encontramos el registro que aparece en Éxodo 15:25-26. Cuando

Moisés tomó la rama y la arrojó al agua, las hojas del árbol (remedios naturales), junto con el poder curativo de Yahweh, curarán a los enfermos. Yahweh se convirtió en médico de Israel cuando confiaron en Él y cumplieron Sus Leyes. Por lo tanto, Israel se convirtió en una gente físicamente fuerte desde ese momento para poder conquistar Tierra Santa. Yahweh los estaba bendiciendo. Por obediencia a Él y a Su Palabra, Israel prevalecería y siempre sería más fuerte que sus enemigos, independientemente del número de oponentes que atacaran a Israel.

Ahora queremos combinar todas las Escrituras anteriores. Satanás hace que la gente dude de Yahweh. Satanás influye en la gente para que se rebele contra el cumplimiento de los mandamientos de Yahweh. Si cumplimos obedientemente Sus mandamientos, Yahweh ha prometido ser nuestro médico. Él nos sanará si ocasionalmente nos enfermamos. Él ha prometido fielmente hacerlo. Una de las bendiciones para mantener el Pacto de Yahweh es

sanar, eliminar la enfermedad del centro de Su gente, permitir que todos los Verdaderos Adoradores vivan nuestras vidas hasta la edad plena.

Ora Primero

¿Cómo se curarán seenferman? Jacob, que sucedió a Pedro como supervisor de la Asamblea de Jerusalén, nos dice qué hacer. Jacob (Santiago) 5:13, “**¿Hay alguno entre ustedes que este sufriendo? Que ore. ¿Hay alguno alegre? Que cante alabanzas.**” El término *sufriendo* en su forma raíz (**Strong’ s #2552**) significa *sufrir dificultades, sufrir el mal, estar sin fuerzas*. (Vea también varios **Léxicos Griegos**.) Si alguno de ustedes está débil (sufriendo dificultades o enfermedades), que ore. ¡Lo primero que debe hacer el Verdadero Adorador cuando se encuentra con un problema físico es orar! Todos somos físicos; Seguimos siendo muy humanos, físicos (carnales o de carne), en un sentido temporal. Tenemos cuerpos humanos mortales que son inherentemente propensos a las enfermedades. Existe la posibilidad de que nos pongamos enfermos de vez en cuando. Lo primero que debemos hacer en un evento así es orar. ¡Ora primero! No corras primero al botiquín y luego recuerdes orar a Yahweh para que te sane. Primero, ponte de rodillas y pide a Yahweh que intervenga y te sane.

Aquí va una experiencia personal. Una noche, el autor contrajo un resfriado fuerte y se congestionó mucho en el pecho. Se levantó y se arrodilló junto a la cama, orando a Yahweh por sanación. De repente, en su mente, pensó, “*Hay Vicks Vaporub en el armario. Ponte un poco.*” Así que lo hizo y, en poco tiempo, su respiración volvió prácticamente a la normalidad. Pudo

dormir profundamente, descansar y luego ir a trabajar a la oficina a la mañana siguiente. Fue el poder de Yahweh lo que sanó. Me hizo notar que podía usar parte de Su creación para devolver mi cuerpo a la armonía con una salud sana.

En las siguientes Escrituras observaremos que el poder de Yahweh realmente actúa de la mano con Su creación. Cuando separamos el poder de Yahweh y las sustancias curativas que Él creó, las personas se sienten débiles—sin fuerza. Recordemos que un cuerpo humano no puede ser sanado a menos que Yahweh, el sanador, realice este fortalecimiento físico.

Procedimientos de Sanación Adecuados

¿Alguno de ustedes está sufriendo (sufriendo)? Jacob nos dice que oremos primero en una situación así. Antes de hacer cualquier otra cosa, debemos pedirle a Yahweh que nos cure. “**¿Hay alguno entre ustedes que esté sufriendo? Que ore. ¿Hay alguno alegre? Que cante alabanzas. ¿Hay alguno entre ustedes enfermo? Que llame a los ancianos de la asamblea; y que oren por él, ungiendo con aceite en el nombre de Yahweh.**” (Jacob 5:13-14). Uno de los conceptos más importantes en relación con la sanación es que Yahweh confirió este poder de sanación a los ancianos ordenados de la Asamblea. Ha conferido ese poder a quienes predicán Su Palabra. “**Que oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre de Yahweh.**” El aceite representa el Nombre de Yahweh, como encontramos en el siguiente pasaje: “**Tus aceites tienen una buena fragancia; Tu nombre es como el aceite derramado; por eso te aman las vírgenes.**”

(Cantar de los Cantares 1:3).

La persona que desarrolle una enfermedad debe convocar a las Asambleas de los ancianos de Yahweh para que oren sobre y con esa persona. Unirán sus corazones en una desgarradora petición a Yahweh junto con el enfermo. Una oración tan unida de varios fieles representa la petición de más de un testigo. Si oras personalmente y no te curas de inmediato, el siguiente paso que debes dar es pedir a otros que se unan a ti en oración. Los ancianos ordenados entonces se unirán a esa persona enferma en oración, y ellos, a su vez, pueden pedir a la congregación que se una a ella.

Se ordena a los ancianos que ungir a la persona enferma con aceite en el nombre de Yahweh. ¿Por qué? Porque Yahweh nos ha dado Sus promesas en Su Palabra. Ha unido Su Nombre a los términos de su Pacto y, por lo tanto, cuando alguien cumple los términos de ese Pacto con Yahweh, podemos esperar bendiciones de Él. Él dijo, “**Yo quitaré la enfermedad de en medio de ti.**” (Éxodo 23:25). Debemos creer en esta promesa de intervención de Yahweh en nuestra vida física.

La oración de fe salvará a los enfermos. Aquí es donde los ancianos ejercen gran fe y ponen un poco de aceite, que representa el Nombre del Pacto, Yahweh, sobre la cabeza del enfermo mientras suplican a Yahweh por él. Las Asambleas de los ancianos de Yahweh deben mantener una fe viva en sus corazones. El aceite de unción, que representa el Nombre de Yahweh (Cantar de los Cantares 1:3), le recordará a Yahweh las promesas que Él ha declarado. El enfermo debe aceptar ese aceite como señal de que abraza los términos del Pacto de Yahweh y confía implícitamente en el Poderoso que extendió ese

Pacto a la humanidad.

Pecado, Perdón y Obediencia

“La oración de fe salvará al que está enfermo, y Yahweh lo levantará; y si ha cometido pecados, se le perdonará.” (Jacob 5:15). Aquí, debemos confesar que los ancianos de las Asambleas de Yahweh han fallado en tiempos pasados. No siempre hemos pedido a la persona enferma (recordándole a la persona) que confiese sus pecados a Yahweh antes de que pueda producirse la sanación. El pecado, recordarás, es la transgresión de la Ley de Yahweh. Hemos inaugurado una política de leer algunas de estas mismas Escrituras a esas personas antes de ungirlos. No ungimos a las personas sin discriminación. Queremos saber si esa persona se ha puesto primero de rodillas y ha orado, confesando abiertamente sus pecados a Yahweh. A veces, en el pasado, nos han llegado informes de personas que no fueron sanadas culpaban a los ancianos, cuando en realidad la responsabilidad era responsabilidad de la propia persona enferma la falta de sanación. Yahweh no acudirá en ayuda de una persona que sigue cometiendo pecado.

El Todopoderoso Yahweh puede, y sí, sana a las personas sinceras. Creo en esa promesa, y confío en Él para esa sanación. Fíjate de nuevo en Jacob 5:19. Si algún miembro ha pecado contra otro en la Asamblea de Yahweh, entonces debe acudir a esa persona y confesar sus errores. Si has pecado contra Yahweh, debes confesar tus faltas y arrepentirte para que Él te sane.

Ya hemos visto uno de los pasajes llamando claramente nuestra atención. ***“He aquí, la mano de Yahweh no está acortada***

para que no pueda salvar; ni su oído pesado, que no pueda oír...” (Isaías 59:1). Yahweh no le ha cortado Su brazo. Sigue siendo tan poderoso como siempre. ¡No se ha tapado Sus oídos, ni está durmiendo! No, Su brazo y Su mano son tan poderosos y extendidos como SIEMPRE lo fueron. Su oído no es pesado; Escuchará.

¿Cuál es entonces el problema? ***“Pero sus iniquidades han hecho separación entre ustedes y su Elohim, y sus pecados han ocultado su rostro para***

sus bendiciones a los pecadores. Entonces estarán bajo esclavitud de la desobediencia, el pecado y la muerte. No se puede volverse atrás (retroceder) impunemente de la obediencia al Pacto de Yahweh. El que duda (persona inestable, que retrocede) debe saber que no recibirá nada bueno de Yahweh (Jacob 1:6-7).

“Confiesen, pues, sus pecados unos a otros, y oren unos por otros, para que sean sanados. La súplica de un hombre justo es poderosa y eficaz.” (Jacob 5:16). Por eso los ancianos piden



que no escuche.” (Isaías 59:2). ¡Nunca olvidemos ese pensamiento tan penetrante! El pecado separa entre Yahweh y Su gente. El pecado es la corrupción de la infracción de la ley que produce enfermedad, porque Satanás el Diablo ha hecho que esa persona dude de la necesidad de mantener su obediencia a los términos del Pacto de Yahweh. Ha hecho que el pecador dude del poder de Yahweh para cumplir Su Palabra. Satanás puede oprimir a esas personas, porque Yahweh retirará

a la hermandad que se una a nosotros en oración por aquellos merecedores que desean sanación. Por esta razón, mantenemos una lista de oración publicada. ***“La oración eficaz y ferviente,”*** dice Jacob. Debemos orar fervientemente—una oración profunda y creyente—por los enfermos que confiesen sus pecados a Yahweh. Nosotros mismos que oramos debemos ser justos ante los ojos de Yahweh.

EliYah era un hombre sujeto a pasiones similares a las nuestras.

No era un gigante, ni una especie de “hombre biónico”. No, era un ser humano igual que nosotros. Pudo orar y detener la lluvia, provocando una sequía prolongada. Luego oro de nuevo, y las lluvias llegaron tras tres años y medio de sequía. EliYah era un hombre de fe. Esto es lo que Jacob quería que entendiéramos. Tenemos acceso al mismo poder que EliYah había recibido. Todo lo que tenemos que hacer es aferrarnos a ese vasto e ilimitado poder del Espíritu Santo mediante la obediencia a los mandamientos de Yahweh (Hechos 5:32).

“Hermanos míos, si alguno de ustedes se equivoca de la verdad, y uno lo convierte; que sepa que quien convierte a un pecador de su error salvará un alma de la muerte y cubrirá una multitud de pecados.” (Jacob 5:19). Por eso nos dirige a confesar nuestras faltas y, luego, a orar unos por otros. Yahshua el Mesías ejerció el milagroso poder sanador de Yahweh que tenemos hoy en día. El poder sanador de Yahshua venía de Yahweh, porque era obediente al Pacto de Yahweh.

“Y toda la multitud buscaba tocarlo; porque de Él salía poder y sanaba a todos.” (Lucas 6:19). El término Griego para poder es **Strong** ‘s #1411—*Dunamis*, definido como *fuerza, spec. poder milagroso*. La gente se acercó a Él mientras predicaba, deseando escuchar sus mensajes y ser sanadas de sus enfermedades. Los que estaban afligidos por espíritus impuros fueron curados. Toda la multitud buscó tocarle, y ahí salió la virtud (poder) de Él. Ese poder derivar de la bondad y rectitud de Yahshua reveladas en el poder dinámico que les conecta, porque Yahshua era el Hijo obediente de Yahweh.

Debemos servir a Yahweh con sinceridad y diligencia y obedecer

sus mandamientos, sin minimizar ninguno de sus estatutos y juicios. ¿Minimizas la Ley Dietética de Yahweh? Todo tipo de alimentos que no son bíblicamente limpios se cocinan en las cocinas de los restaurantes, lo que nos hace ser bastante cautelosos con lo que pedimos si comemos fuera. Los hermanos de las Asambleas de Yahweh deben seguir fielmente las indicaciones de Levítico 11 y Deuteronomio 14. Observa cuidadosamente 2 Corintios 6:18, donde Pablo nos dice que no toquemos a los impuros, una clara referencia a la Ley dietética, entre otras Leyes de limpieza e impureza.

En Lucas 8:45-46 y Marcos 5:30, notamos, de nuevo, que el poder virtuoso salió de Yahshua y sanó a las personas. Quienes esperan sanar deben ser ellos mismos personas virtuosas, justas, rectas y piadosas. El Todopoderoso Yahweh sanará a quienes lo necesiten cuando se utilicen los métodos adecuados.

Hoy, las Asambleas de Yahweh están al borde de realizar grandes milagros. **“Y en ese día no me harás ninguna pregunta. De verdad, de verdad, les digo, Si pides algo al Padre, te lo dará en mi nombre. Hasta ahora no has pedido nada en mi nombre: pide, y recibirás, para que tu alegría sea completa.”** (Juan 16:23-24). **“En verdad, en verdad, les digo, Aquel que cree en mí, hará las obras que yo hago también; y hará aún mayores obras que estas; porque voy al Padre. Y todo lo que pidas en mi nombre, lo haré yo, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si piden algo en mi nombre, yo lo haré. Si me amas, cumplirás mis mandamientos. Y yo oraré al Padre, y él les dará otro Consolador, para que esté contigo para siempre, in-**

cluso el Espíritu de la verdad: que el mundo no puede recibir; porque no lo contempla, ni lo conoce: tú lo conoces; porque permanece contigo y estará en ti. No te dejaré desolado: vengo a ti.” (Juan 14:12-18).

No toda enfermedad deriva del pecado, aunque hay pasajes como el Salmo 103:3 que lo implican. Se le preguntó a Yahshua de quién era el pecado responsable de la ceguera sufrida por cierto joven: **“Y al pasar, vio a un hombre ciego desde su nacimiento. Y sus discípulos le preguntaron, Rabí, ¿quién pecó, este hombre, o sus padres?, ¿padres para que naciera ciego? Yahshua respondió, Ni este hombre pecó, ni sus padres; sino para que las obras de Yahweh se manifestaran en él.”** (Juan 9:1-3).

Debemos concluir que Yahweh ha permitido ocasionalmente que la enfermedad cayera sobre Su gente debido al pecado. La gloria de Yahweh se revela en la sanación. La enfermedad puede ser causada por un pecado espiritual o físico contra nuestro propio cuerpo. No tener suficiente buena comida, o el tipo de comida equivocada, o el descanso de calidad insuficiente, constituye un pecado contra nuestro cuerpo físico. Nuestros cuerpos son creación de Yahweh, y debemos preservarlos cuidadosamente, porque son falibles.

Yahweh acortó las horas de luz durante los meses de invierno por una razón: para que descansáramos más y no estuviéramos tan activos cuando hace frío. De niño, mientras vivíamos en la granja, nuestra familia se acostaba a las 9:00 o 9:30 cada noche en invierno y permanecía en la cama hasta casi las 7 de la mañana. A menudo comíamos muchas cebollas (que nos proporcionaban un antibiótico natural) junto con nuestro desayuno habitual de

puré de harina de maíz frita. La electricidad ha sido uno de los mayores medios para propagar enfermedades que se hayan inventado, porque ahora simplemente seguimos trabajando duro y nos quedamos despiertos hasta tarde en el invierno y el verano. Hace años, descansábamos (cuando nuestra resistencia corporal disminuía de forma natural), porque no teníamos luces eléctricas. Más descanso nos daba más resistencia contra las enfermedades. Quizá esta sea una de las razones por las que parece que tanto virus de la gripe está apareciendo. Ahora, la televisión nos mantiene despiertos hasta altas horas de la noche y, luego, nos levantamos temprano para ir a trabajar.

El Salmo 103:3, en contexto, dice, ***“¿Quién perdona todas tus iniquidades? que sana todas tus enfermedades...”*** Cuando tomas eso en relación con lo que dice Jacob, este mensaje se transmite muy claro. Confiesa tus faltas y pecados a Yahweh para que pueda sanarte. No sigas separándote a través de tus pecados de la fuente del poder sanador. ***“Que redime tu vida de la destrucción; que te corona con bondad y tiernas misericordias; que satisface tu deseo***

con cosas buenas, para que tu juventud se renueve como el águila.” (Salmo 103:4-5). Este pasaje declara claramente que Yahweh renovará la juventud de su obediente hijo como las águilas que alcanzan grandes alturas. Yahweh quiere que tengamos la bendición de la buena salud para que podamos disfrutar de nuestro uso de Su tierra.

En el Salmo 107:20, ***“Él manda su palabra, los sana y los libras de sus destrucciones.”*** Yahweh envía su Palabra. Esto sin duda significa que desea que Su Palabra sea obedecida. Podemos respetarlo, o despreciarlo y rechazarlo, solo para sufrir terminar sufriendo por ese rechazo irreflexivo. Satanás intenta sembrar dudas en la mente de las personas, que influirán en que rechazan la Palabra de Yahweh; por consiguiente, ninguna bendición espera al desobediente.

“Yo soy Yahweh quien te sana.” Prometió esta bendición en Éxodo 15:25-26, donde ordenó que quienes deseen sanación obedezcan sus mandamientos. Yahweh sana a pecadores arrepentidos.

El Papel de la Fe

A continuación, me gustaría que dirigiéramos nuestro escrutinio hacia la fe, el ingrediente más

necesario para la sanación. Fíjate en el acto de fe necesario para la sanación en 2 Reyes 5. Naamán había viajado de Siria a Israel por sugerencia de su esclava Hebrea, que le habló del gran profeta que vivía allí y que seguramente podría sanarle.

Fue a Israel para consultar al profeta Eliseo, quien le dijo a Naamán que se lavara siete veces en el río Jordán. *¿Tu fe será lo bastante fuerte como para ir a ese río, Naamán, y lavarte siete veces?* Eliseo le dio a Naaman un acto físico para que lo realizara. Rara vez Yahweh confiere sanación simplemente con una palabra. En este caso con Naaman, fue igual. Tenía que HACER algo para recibir la bendición. *“¿Por qué debería venir aquí a bañarme en el Jordán? Hay muchos ríos satisfactorios en Siria. Habría pensado que Eliseo saldría y simplemente movería la mano sobre la lepra, o invocaría el Nombre de Yahweh,”* se desahogó Naaman con enojo. Los sirvientes instaron a reconsiderarlo. *“Si hay posibilidad de que te cure, será mejor que lo hagas. No dejes que las instrucciones de Elisha te enojen.”* Entonces, Naaman realizó el acto físico, demostrando fe. En efecto, la fe sin obras está



"Así como el cuerpo separado del espíritu está muerto, así la fe separada de las obras está muerta."

JACOB 2:26

muerta (Jacob 2:26).

Naamán fue sanado, sin duda, pero tuvo que expresar suficiente fe en las instrucciones de Eliseo que le llevaron al Jordán para el especial baño de siete vías. El río Jordán no tiene poderes milagrosos de sanación diferentes a los de otros ríos. Pero Eliseo eligió enviar a Naamán allí para poner a prueba su fe. Además, Naaman tenía que lavarse una y otra vez—repetiendo el acto físico de limpiar siete veces. ¿Con qué frecuencia persistimos en la oración cuando la sanación no ocurre la primera vez que pedimos? Si pedimos en oración, o tomamos un remedio natural, ¿esperamos un milagro inmediato, o repetimos el proceso siete veces (o incluso 77 veces) si es necesario? Yahweh recompensará nuestra fe eventualmente.

En el capítulo 9 de Juan se encuentra un episodio muy interesante. Yahshua ungió los ojos de un hombre que nació ciego, haciendo un barro mezclado con polvo y saliva. ***“Ve, lávate en la piscina de Siloé (que por interpretación es Enviada). Por eso se fue, se lavó y volvió viendo.”*** Yahshua ordenó al hombre ciego que realizara un acto físico para poner a prueba su fe. Él, como Naaman, también podría haberse opuesto. Podría haber concluido con estas palabras ***“Yahshua podría haber dicho la palabra y yo habría sido curado aquí mismo. ¿Por qué viajar a otro sitio para recibir una bendición?”*** Pero Yahshua quería poner a prueba la fe del ciego, para determinar cuánto deseaba realmente ver ese hombre. ¿Haría un viaje más sin ver? El ciego obedeció dócilmente y humildemente las órdenes del Mesías—y fue sanado.

Hace años, conocí a una señora que vivía en la Costa Oeste. En ese momento tenía más de 60 años. Desarrolló un caso tan grave de

cáncer que, cuando los médicos la operaron, la cerraron de nuevo y le dijeron que no podían hacer nada por ella. ***“Vete a casa y muere sé,”*** decían. ***“No puedes vivir más de tres semanas a un mes.”*** Estaba tan enferma que no podía retener ni digerir ningún alimento. Ella oro primero y luego pidió a la gente de Yahweh que orara con ella. Mientras yacía en su cama de aflicción orando, pensó, ***“Amo la vida y creo que aún puedo ser útil.”*** Entonces pensó en empezar a usar jugo de uva. Consiguió un poco, pero al principio solo pudo aguantar una cucharada. Sin embargo, siguió tomándolo de forma persistente. Pronto pudo consumir más y, en poco tiempo, expulsó tumores fibrosos. Finalmente tuvo otra operación por otra razón física, y los médicos se sorprendieron al decirle que su estómago e intestinos mostraban signos de una gran lesión previa, con mucho tejido cicatricial visible. Se sorprendieron de que, con un cáncer tan grave, no hubiera fallecido. ***“Ahora estás totalmente sanada del cáncer,”*** dijeron, designándola como su paciente milagro.

El punto que quiero destacar es que Yahshua, y también los profetas del Antiguo Testamento, no chasquearon los dedos y curaron a todos. Dijeron a algunos de los que tenían necesidad física que hicieran algo para poner a prueba su fe. Eliseo le dijo a Naamán que se bañara en el río Jordán. Yahshua le dijo al ciego que se bañara en la piscina de Siloé. Isaías dijo a quienes cuidaban a Ezequías que pusieran un pastel de higo en su llaga. ***“Y Isaías dijo, Toma un pastel de higos. Y lo tomaron y lo pusieron sobre su llaga, y se recuperó.”*** (2 Reyes 20:7). Cada uno de estos constituye un acto de fe.

Yahshua, en el Sábado, sanó a una mujer con un problema físico,

***Hoy,
El mensaje
dinámico de
Yahshua está
aquí, en esta
tierra, y el
Mesías puede,
quiere y de
hecho sana.
Todo lo que pide
es que creamos—
confiemos en Él
y en el poder
de Yahweh—y
actuemos según
nuestra fe.***

porque necesitaba liberarse de las ataduras de Satanás (Lucas 13:10-17). ¿No debería ocurrir tal milagro en el Sábado, ya que el Sábado representa un día de liberación (de una semana de trabajo)? En Juan 9, los ojos del ciego también fueron abiertos por Yahshua en el Sábado. Esperamos una liberación en el Reino de Yahweh, el Día del Sábado Milenario de Yahweh, cuando el velo de la ceguera será totalmente eliminado de los ojos de la gente y cuando toda la tierra verá Yahshua. Estas sanaciones en realidad sirvieron como señales para la gente, porque, durante el Milenio, la vida será completamente diferente a la que es en este sistema babilónico. ***“Entonces se abrirán los ojos de los ciegos y los oídos de los sordos serán destapados. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y la lengua del mudo cantará;***

porque en el desierto brotarán aguas y arroyos en el desierto.” (Isaías 35:5-6).

Los Fariseos insistían en que Yahshua no podía ser el Hijo de Yahweh, porque le acusaban de romper el Sábado con sus sanaciones ese día. Insistían (y con razón) en que quien no guarda el Sábado no puede sanar. Pero Yahshua sí observaba correctamente el Sábado. El hombre curado de la ceguera fue cuestionado intensamente por los miembros del establecimiento religioso.

En Juan 9:16 leemos, ***“Por tanto, algunos Fariseos dijeron, Este hombre no es de Elohim, porque no guarda el sábado. Pero otros decían, ¿Cómo puede un hombre que es pecador hacer tales señales? Y había una división entre ellos.”*** El ciego dijo, ***“Él es un profeta.”*** Pero los Judíos no creyeron que hubiera sido ciego hasta que llamaron a sus padres y les preguntaron sobre las condiciones de su nacimiento. Los padres temían a los Judíos y, por eso, comentaron, ***“Pregúntale a él; es mayor de edad; él hablará por sí mismo.”*** Los Judíos ya habían proclamado que, si algún hombre confesaba que Yahshua era el Mesías, debían expulsarlo de la sinagoga. Llamaron de nuevo a este hombre y le dijeron, ***“Da gloria a Yahweh: sabemos que este hombre es pecador.”*** El hombre que antes era ciego respondió: ***“Si es pecador, no lo sé: una cosa sé, que yo era ciego, y ahora veo.”***

El poder de Yahshua había intervenido activamente en la aflicción física de este hombre. Nació ciego, pero ya había sido sanado. Yahshua no era pecador, y Yahweh le escuchó.

Consideremos un comentario que encontramos tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Marcos 5 lee en los versículos 25-

27, “Y una mujer, que padecía flujo de sangre durante doce años, y había sufrido muchas cosas de muchos médicos, y había gastado todo lo que tenía, y no mejoró, sino que empeoró, al oír lo que acontecía con Yahshua, se acercó a la multitud detrás y tocó su ropa.”

¿No es esto lo que la gente suele hacer? Consultan primero a los médicos y, cuando todo falla, recurren a Yahshua. Toman el camino contrario a lo que el Apóstol Jacob nos dice que hagamos. Sin embargo, Yahshua no predicaba en el momento en que la mujer gastaba todo su dinero en los médicos. Esta sanación ocurrió cerca del inicio de Su ministerio. Cuando supo de Yahshua, acudió inmediatamente en busca de sanación. Hoy, el mensaje dinámico de Yahshua está aquí, en esta tierra, y el Mesías puede, quiere y de hecho sana. Todo lo que pide es que creamos—confiemos en Él y en el poder de Yahweh—y actuemos según nuestra fe.

No vayas a consultar primero al médico. Primero apelar a Yahweh y Yahshua el Mesías. En 2 Crónicas 16:11-13, ***“Y he aquí los hechos de Asa, primero y último, he aquí que están escritos en el libro de los reyes de Judá e Israel. Y en el año treinta y nueve de su reinado, Asa enfermó de los pies; su enfermedad era muy grave: sin embargo, en su enfermedad no buscó Yahweh, sino a los médicos. Y Asa durmió con sus padres, y murió en el año cuarenta y uno de su reinado.”*** Mucho queda sin decir entre los versículos 12 y 13. Asa buscó a los médicos; no buscó primero a Yahweh. Nos preguntamos qué habría pasado si hubiera ido primero a Yahweh. Yahweh sana; Su poder es omnipotente. Quizá

esa lección no pasó desapercibida para su descendiente Ezequías.

Cuando el rey Acazías cayó de una balaustrada en el piso superior, resultó tan gravemente herido que su recuperación fue muy lenta. Preocupado por su estado físico, envió mensajeros para preguntar a los sacerdotes del templo filisteo de Baalzebú en Ecrón. Pero el ángel de Yahweh instruyó a Eliya para que se enfrentara a los mensajeros del Rey y les dijera que devolvieran un mensaje de condena a su monarca. ***“¿Es porque no hay Elohim en Israel que vas a preguntar a Baalzebub, el poderoso de Ecrón? Por tanto, así dice Yahweh, Tu no bajarás del lecho donde has subido, sino que morirás.”*** (2 Reyes 1:3-4).

Yahweh quiere ser consultado por los enfermos, ya que Él es el Gran Médico. Por eso, quienes están enfermos deben primero consultar a los ancianos de las Asambleas de Yahweh para la oración y la unción. Este debe ser el primer paso hacia la sanación, como ocurrió en el caso de Ezequías cuando Isaías le visitó. Acazías no consultó primero a Elías —y murió. (2 Reyes 2:17).

El Árbol de la Vida

Leemos en Apocalipsis 22:2, ***“Y de este lado del río y de aquel estaba el árbol de la vida, dando doce frutos y dando frutos cada mes; y las hojas del árbol eran para la sanación de las naciones.”***

En la eternidad, los beneficios del árbol de la vida no se niegan a aquellas naciones fieles. El fruto de este árbol productivo alimentará adecuadamente a las naciones. Da su fruto cada mes, pero las hojas del árbol son para la sanación de las naciones. ***“Y junto al río, a la orilla de él,***

de este lado y del otro, crecerá todo árbol para alimento, cuya hoja no se marchitará, ni el fruto de él fallará: cada mes dará nuevo fruto, porque las aguas de él brotan del santuario; y el fruto de ella será para alimento, y la hoja para la sanación.” (Ezequiel 47:12). (Fíjate en el traducción de la **Version King James**—medicina, en lugar de sanación.)

En las Escrituras, las hojas del árbol curan a las naciones, y el fruto del árbol nutre a la gente. En Isaías 38:9, el profeta es responsable de la sanación de Ezequías. En el verso 9, se registra un canto de alabanza por esta sanación a Yahweh. Entonces se nos dice la fuente de la bendición detrás de esta canción de alabanza.

En el versículo 21, ***“Ahora Isaías había dicho, Que tomen una torta de higos y lo pongan como emplasto sobre la llaga, y él se recuperará.”*** Isaías no solo invocó el poder de Yahweh, sino que ordenó que el fruto del árbol se usara para sanar al rey. Los higos proporcionan una medicina muy potente, una medicina natural que Yahweh ha creado para ese propósito. Las enfermeras de Ezequías prepararon algún tipo de ungüento, o emplasto de higos, y extrajo el veneno del cuerpo de Ezequías que había acumulado a causa de la llaga. Se recuperó, vivió 15 años más y, durante ese tiempo, tuvo un hijo que sería heredero al trono.

Recordemos un remedio que Yahshua. El mismo sancionó en Su parábola del Buen Samaritano. Cuando el hombre Judío resultó gravemente herido por los ladrones y el despreciado samaritano se encontró con la víctima del robo tendida en el camino, se dio cuenta de que había que tomar medidas inmediatas. Yahshua el Mesías conocía un excelente

remedio para las heridas, así que introdujo esta información en la parábola. Yahshua dice que el benefactor samaritano vertió inmediatamente aceite y vino en las heridas. El vino tiene propiedades antisépticas, ya que contiene alcohol. El aceite de oliva es bastante medicinal para curar. Incluso hoy en día, la familia del autor sigue utilizando estos excelentes remedios mencionados por el propio Yahshua el Mesías. ¿Alguien podría equivocarse si no sigue sus recomendaciones? No dejes de reconocer la precisión de las enseñanzas de las Escrituras Sagradas. El vino Kosher Natural y el aceite de oliva pueden preferirse en caso de lesiones antes que otros remedios.

Sin duda debemos concluir que el poder de Yahweh, la oración sincera, la fe confiada, las hierbas y la dieta son vitales para la sanación. Los medicamentos químicos a veces son sospechosos, según el Dr. Robertson Mendelsohn (**The People's Doctor Newsletter**). Me preocupa mucho eso, porque quiero ver a la gente de Yahweh fuerte y sana. La salud debe construirse con esfuerzo constante, como un edificio notable. El autor habló una vez de forma informal con un conocido médico sobre su profesión. En ese Tiempo él era estudiante de medicina y hijo de un médico. De joven, fue muy sincero al responder a mi pregunta, ***“¿Y qué pasa con estos medicamentos químicos?”*** Él explicó, ***“Estos medicamentos químicos son dañinos, en menor o mayor medida, para alguna parte del cuerpo. Un médico debe tomar una decisión, al recetarlos al paciente, si dañarán más otras partes del cuerpo que ayudar a curar la parte enferma del cuerpo.”*** Pregunté sobre el uso de alimentos naturales para la nutrición y la sanación. Él estuvo de acuerdo en que la dieta es

muy importante. Pero, ¿cuántos médicos van a recetar una dieta curativa a un paciente cuando está enfermo? Recientemente, un senador de los Estados Unidos instó a toda la población en el país a adoptar mejores prácticas de salud para que se puedan reducir los costos hospitalarios. Dando crédito donde se merece, nuestro médico local ha recetado una dieta especial para controlar un problema físico que la esposa del autor había desarrollado.

Actualmente, la investigación dietética solo tiene asignado el 2 por ciento del gasto anual total destinado a toda la investigación médica. Varios médicos se han preocupado por eso. Si nuestros cuerpos provienen de la tierra y obtenemos nuestra fuerza de ahí, parece justo que podamos obtener fuerza extra (para recuperarnos de una enfermedad) de lo que comemos.

En Jeremías 8:22, el profeta pregunta, ***“¿No hay bálsamo en Galaad? ¿No hay ningún médico allí? ¿Por qué entonces no se ha recuperado la salud de la hija de mi gente?”*** Gilead era conocida por sus ungüentos curativos. ***“¿No hay vitaminas, no hay té ni jugo, no hay ungüento natural, no hay ningún médico concienzudo?”*** Los médicos de Israel no recetaron productos químicos peligrosos. Recetaron remedios naturales. ¿Está la gente de hoy mirando en la dirección correcta?

Los medicamentos químicos inventados en los últimos 30-50 años no siempre han ayudado al cuerpo físico de los pacientes. No han resuelto los misterios debilitantes de enfermedades como el cáncer, las enfermedades cardíacas, etc. Demasiados médicos prefieren “practicar” en lugar de SANAR. Pero agradecemos a Yahweh que hoy más médicos estén enfatizando

una vida saludable en lugar de limitarse a intentar reparar el daño de una vida injusta.

De hecho, los médicos me han dicho que no pueden sanar. Solo pueden intentar que los cuerpos de las personas vuelvan a armonizar con la naturaleza. La mayoría de los médicos honestos afirmarán que es Yahweh quien sana, porque han sido testigos de Sus milagros.

En Jeremías 46:11, leemos, **“Sube a Galaad y toma bálsamo, Oh virgen hija de Egipto: en vano usas muchas medicinas; no hay sanación para ti.”** Esa profecía se relaciona directamente con nuestro tiempo actual. Sube, ve al lugar donde se encuentran las hierbas curativas, plantas y minerales que concentran la nutrición para construir cuerpos fuertes, en lugar de apresurarte a ingerir dosis de sustancias químicas venenosas que destruyen alguna parte del cuerpo. Hoy en día, la gente usa muchos medicamentos, pero, con demasiada frecuencia, no se están curando. Ocasionalmente, escuchamos informes de que se producen reacciones adversas a los medicamentos porque el cuerpo del paciente no las tolera. Los cánceres están teniendo un gran precio. Se están realizando muchas operaciones, quizás muchas de ellas innecesarias (según algunas autoridades), simplemente porque la profesión médica no aprovecha plenamente el poder de sanación de Yahweh ni las sustancias naturales de su creación que alimentarán al cuerpo para activar su propio mecanismo de sanación y combatir enfermedades.

“Amado, te ruego que en todas las cosas prosperes y estés en salud, así como tu alma prospera.” (3 Juan 2). Nuestras vidas espirituales hoy han sido fuertemente construidas por la Verdad de Yahweh. Nos ha reve-

Por unos momentos, repasemos. Los pasos de la sanación son los siguientes:

- Ve primero a Yahweh en oración. Confía en Su poder para sanar.
- La Fe (un elemento vital para rezar una oración creyente).
- Comer una dieta buena y nutritiva.
- Conseguir la cantidad adecuada de descanso de calidad.
- Usando zumos y vitaminas.
- Ejercicio adecuado.
- Mantener una buena actitud mental y espiritual.
- El fruto de la tierra es sin duda buena comida.

lado Su Verdad en estos últimos días y, por eso, nos ha bendecido enormemente. Ese es el mensaje de las Asambleas de Yahweh. Espero y deseo que toda la gente de Yahweh esté en buena salud, tanto espiritual como físicamente. Van de la mano. Si nuestras vidas espirituales prosperan, nuestras vidas físicas también deberían prosperar para que podamos dar un testimonio dinámico al mundo.

La gente de Yahweh no tiene que morir siendo joven. Todos debemos morir, igual que murieron las personas bíblicas que recibieron las promesas de Yahweh, porque somos humanos—físicos. Pero no tenemos que morir de dolor y agonía. Podemos simplemente expirar, como hizo Jacob, a la gran edad de 147 años, después de haber bendecido a sus hijos y profetizado para ellos. Se puso en la cama y, luego, simplemente murió. Ningún patriarca que vivió cerca de Yahweh experimentó una muerte tortuosa. En la era del Reino, no habrá enfermedad—el pecado será eliminado. **“Y el ha-**

bitante no dirá, estoy enfermo: a los que habitan en ella se les perdonará su iniquidad.” (Isaías 33:24).

Nuestra sanación se logró gracias al sacrificio de Yahshua por nosotros. Escuchemos al profeta hablar. **“Pero fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades; el castigo de nuestra paz cayó sobre él; y con sus heridas somos sanados.”** (Isaías 53:5). Nuestra sanación se completó en el Calvario. Este hecho queda confirmado por la cita de Peter. **“Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el árbol, para que nosotros, habiendo muerto al pecados, viviéramos para la justicia; por sus heridas ustedes han sido sanados.”** (1 Pedro 2:24). ¡Reclamemos esa sanación y vivamos en armonía con las Leyes de Yahweh para que la recibamos! ^{SNB}

*Donde
Caminaba
Yahshua*

Esta calle con escalones de piedra guiaba a los adoradores del Templo desde la Piscina de Siloé hasta el Monte del Templo. Ahora conocido como el Camino de Peregrinación, Yahshua y Sus discípulos caminaban sobre estas piedras.